Mayo 2015 VOL. II NO. 1 ISSN: 2389-8569

DESCONTA

Conmemoración de la diversidad cultural

Índice

[ENG] Editorial 4

[ESP] Discriminación sexual: lo 'anormal' 6

[ESP] Construir la paz, aceptar al otro/a Programa de Educación para la Reinserción: Lecciones de los años 90 8

[ENG] The Need of an Integral Eco-consciousness, Including Animals Rights, for our Environment 12

[ESP] El conductismo le gana la batalla a la libertad 14

[ENG] Rethinking Afghanistan: Have We Listened to the Wrong People? 18

[ESP] Noviolencia en clave de objeción de conciencia 22

[ESP] El poder y la mujer fariana en Colombia 24

[ESP] El enemigo no existe 27

[FRE] La modernité en marche: La gouvernance par le Bonheur National Brut ou *Gross National Happiness Index* 28

[ESP] Cultura de Paz desde las Comunidades de Nicaragua 34

[ESP] Los significados de los conflictos de estudiantes, profesores, directivos y profesores de la Universidad Industrial de Santander 38

[ESP] El 'Big Ben' de la mujer 39

[ESP] Los procesos de memoria histórica: Una apuesta por la paz en Colombia 40

[ESP] Ciberculturas y patriarcados 42

Equipo

Priscyll Anctil Avoine

EDITORA, REDACTORA

Julián Facundo Rinaudo

REDACTOR, DISEÑO, FOTOGRAFÍA

José Fabián Bolívar

REDACTOR, EDITOR

Luis Felipe Botero Atehortúa

REDACTOR, EDITOR

©Corporación Descontamina 2015

Calle 70 A No. 06 - 03

www.descontamina.org

Síguenos en Facebook en:

www.facebook.com/Corporacion.Descontamina

Contacto: corporacion@descontamina.org

ISSN: 2389-8569

Editorial

Author: Marissa Pothen[1]

"Our cultural diversity is a stimulator of creativity. Investing in this creativity can transform societies. It is our responsibility to develop education and intercultural skills in young people to sustain the diversity of our world and to learn to live together in the diversity of our languages, cultures and religions, to bring about change."

-Irina Bokova, Director-General of UNESCO

As this edition of *Descontamina* is released on World Day for Cultural Diversity for Dialogue and Development, it is appropriate to reflect upon how we stand to benefit from engaging with the diverse range of topics, written by authors not only in Colombia but from around the world, presented in this issue. It has become increasingly necessary to consider the experiences of those residing in distant lands, whereas in the globalized world that we inhabit today, what happens in one part of the world may have a significant effect elsewhere.

Yet, perhaps more important is the recognition that we can choose to learn from the experiences of others. While different societies from around the world endure their own specific hardships and celebrate their own unique triumphs, it is usually more often than not possible to identify parallels between differing cultures. Thus, from a strategic standpoint it becomes beneficial to engage with those from different backgrounds to help bring about meaningful change in our own societies. However, the strategic benefits alone should not be the only reason we choose to open ourselves up to cross-cultural dialogue. That is, exposing oneself to the diverse complexities of this world only serves to help us better understand the experiences of others and to learn to live together in the midst of our differences.

Thus, the following articles in this edition of *Descontamina* provide us with a wide array of perspectives regarding such issues as historical memory in Colombia, cyber cultures and patriarchy, cultures of peace in Nicaragua, women in the FARC-EP, and eco-consciousness, among others. It is important to explore such pressing issues in order to never become complacent with the status quo. By continuously questioning what is known to be true as well as the problems that confront us as a society, we are able to bring about innovative and new ways in overcoming such obstacles.

Moreover, at such a critical juncture in Colombia's history, never has it been more relevant to explore such pertinent topics as those discussed in this edition of *Descontamina*. If a peace agreement between the Colombian government and the FARC-EP is signed, it will be a significant achievement in itself. However, grave challenges still remain in any post-conflict scenario and the society in question must mobilize to take concrete actions in the name of peace and progression. Therefore, examining such issues as gender discrimination, nonviolence and the construction of peace becomes vital.

As such, it is with great pleasure to present this newest edition of *Descontamina*. It is hoped that readers are provided with a variety of topics that are of great interest and that serve to broaden understandings of the issues at hand. I would personally like to thank all of the authors in this edition, whereas it is with valuable contributions such as theirs that we continue to progress as a society.

---

[1]Marissa Pothen is the project assistant of *Strengthening Women Mediators in the Colombian Armed Conflict* at Universidad Autónoma de Bucaramanga in Bucaramanga, Colombia. She has an International Master's in Peace, Conflict and Development Studies, obtained at Universitat Jaume I in Castellón, Spain. Email: marissapothen@gmail.com



Discriminación sexual: lo ‘anormal’

Autor: Elkin Fabián Martínez[1]

Si a cualquiera del común le hicieran la pregunta, ¿En qué se diferencia la sociedad actual a la de hace 50 años? Seguramente responderá que la globalización como forma de civilización y raciocinio. Eso hasta yo me lo creo, el problema está cuando incluso en esta sociedad “globalizada” se habla de temas como la sexualidad; claramente nos damos cuenta que es una sociedad de prejuicios y de determinaciones, ya sean políticas o religiosas. Lo que me interesa es hacer una descripción del problema de la sexualidad como verdad biológica, y determinación política, para regular el sistema capital.

Una contraposición fuerte a la asignación de la sexualidad como verdad fija, determinada, y condicionada, es la teoría psicoanalítica de Freud (contra todo principio naturista, sexualidad como algo constructivo), en la cual se designa la sexualidad como una construcción, una variación que se desarrolla paulatinamente en cada individuo. A partir de esa noción podemos defender la tesis de la sexualidad como una variable indeterminada y no como verdad biológica que designe a cada sujeto. El problema va justamente un poco más lejos, y es cuando entra el sistema político a regular los cuerpos, pero sobre todo la sexualidad, es decir, si bien es cierto que la sexualidad se trata de una construcción, regularla dentro de un campo político es fundamental para fines económicos que beneficien el sistema capital. Una de las denuncias fuertes que hace Beatriz Preciado (2013), es justamente que a partir del siglo XVII la sexualidad se convierte en objeto del poder, como forma de regular la reproducción con la producción dentro de un marco tremendamente heterocentrado. A lo que hago referencia es que, el sexo como objeto del poder, va a ser abarcado dentro de la categoría de género: masculino y femenino; en cuyo caso, cualquier otro tipo de práctica sexual; sea hombre con hombre o mujer con mujer, va a ser considerado como perverso, patológico, ¿Pero por qué? Porque se sale de la esfera calculadora política, rompe los esquemas de asignación paradigmática, y sobre todo, se aleja de los fines reproductores que luego serán productores de capital siendo al mismo tiempo sujetos y objetos de consumo.

Esto último no tiene ningún sentido, ya que de alguna manera la aparición de los anticonceptivos, y la regulación de la natalidad deshace completamente las ideas originarias de excluir o ‘patologizar’ cualquier actividad sexual no reproductiva. Cabe recordar que el sistema a través de normalización de la sexualidad en la esfera pública, no sólo designa como cuerpos desviados a los que intenten una práctica sexual con otro sujeto del mismo «sexo», sino que también designa qué partes del cuerpo son actas para producir placer; y desde luego, violar esa –designación- determina a dichos cuerpos como perversos, desviados.

[1]Estudiante de V semestre, Escuela de Filosofía, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia. Contacto: red_mfabian@hotmail.com



Si nos fijamos y examinamos lentamente las regulaciones políticas sexuales como verdad anatómica, verdad psicológica, verdad biológica; nos damos cuenta que es el mismo sistema político dentro de su propio régimen o inscripción quien saca fuera de la norma un tipo de identidad sexual diferente a la heterosexualidad; y a partir de ese mismo régimen o determinación, es el mismo sistema el responsable de la discriminación de los grupos gais, lesbianas, entre otros. Esto último por el simple hecho de que este tipo de prácticas sexuales que buscan experimentar su propio cuerpo se escapan de la conducta impuesta por el régimen político como verdades biológicas, entre otras.

Con lo anterior, de ser la sexualidad una verdad biológica dada de una vez y para siempre, ¿Cómo lograría el sistema explicar las prácticas sexuales entre dos hombres o mujeres? Creo que es ahí donde esa asignación o verdad natural pierde toda validez; y me da la impresión de que se trata de un solapamiento que logra una regulación reproductiva y productiva como sujetos que consumen y producen capital.



Construir la paz, aceptar al otro/a Programa de Educación para la Reinserción: Lecciones de los años 90

Autora: Rosaura Mestizo Mayorga[1]

En Colombia, la década de los 90 marcó un importante hecho, podría decirse, una aventura para construir la paz; quizá precipitada y bajo una creación conjunta de las partes en conflicto. La aventura de la reinserción. Producto de la reforma constitucional de 1991, de la que aún se pretende una nueva forma de relación social. Pero más allá de lo escrito y debatido, el ejercicio práctico de una nueva forma de vivir dentro de la sociedad y en su cotidianidad a pesar de las diferencias; de las armas al lápiz, de los campos a las aulas.

Etapa de interés nacional o de los nacionales, debido a noticias y golpes de opinión; pues el ciudadano del común tenía un interés más en las necesidades propias y de su familia, y el latente miedo, no obstante de haber gozado de simpatías las guerrillas, como el M19. Sin embargo, tan contundentes fueron los impactos noticiosos de los actos de guerra, que la etapa de convergencia como un primer intento, para terminar el conflicto que aún no termina, se vio rodeada de interés general, más por la suma histórica de miedos que por conciencia.

Para hacerlo posible, se dispusieron a partir de la nueva constitución las voluntades de los guerrilleros del M19 y otros grupos: el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento Armado Indígena Quintín Lame y un sector del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Sin dejar de mencionar una fracción de las Autodefensas de Puerto Boyacá; y de otro lado el compromiso –urgido– del presidente César Gaviria Trujillo (1990-1994) y de sus ministros, en especial la ministra de Educación, Maruja Pachón de

[1]Escritora, poeta, abogada, directiva docente, coordinadora del Programa de Educación para la Rehabilitación Social de desmovilizados (1996-2002).

Villamizar. Aquí, y para lo que tendría que hacer la educación, hubo que dedicarse a refrendar hechos del pasado como los motivos de odios y miedos, o "el miedo ambiente" como lo llamó el profesor William Fernando Torres, en su ensayo *¿Educar para la inserción social o reconstruir lo colectivo en colectivo?* (2001) en el cual refiere, al porqué, de qué, sintió miedo la ciudad.

Mi interés está destinado a dejar testimonio de este significativo programa, desde mi desempeño como Coordinadora Académica del Programa Educativo para la Reinserción, y Rectora de uno de los centros educativos de la Secretaría de Educación de Bogotá D.C.; elegido para desarrollar dos programas educativos de alfabetización y validación de la primaria y el bachillerato para excombatientes; con una matrícula de 240 personas cada uno, en las cuales se destacó la presencia mayoritaria de las mujeres. Cada programa escolar debía diseñarse para un periodo de dieciocho meses, en cuatro ciclos; ajustándolos a la organización escolar como un proyecto pedagógico especial, dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI) en conformidad con la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), título II, capítulo V: Educación para la Rehabilitación Social, llevado a cabo los fines de semana.

La experiencia del *Proyecto Pedagógico – Programa de Educación Básica y Media para adultos – Reinserción*, destacó: dificultades, riesgos, compromisos, pero finalmente, logró sus objetivos, con satisfacción para el colegio, el equipo docente y los delegados de los ex combatientes, encargados de velar y vigilar el cumplimiento del programa. El que se constituyó no solo en novedoso, sino en un verdadero desafío docente ante una situación diversa a la vida escolar con niños y jóvenes. De ello, se acumularon saberes, se reconocieron de forma directa las raíces de desigualdad y de discriminación, como víctimas o victimario/as de la guerra.

Por otra parte, valió ahondar en el conocimiento histórico y el devenir de grupos de *Invasores, reinsertados, damnificados, desplazados*, como los refiere el profesor William Torres, quien deja un interrogante, que aún hoy sigue sin respuesta: "¿cómo acogió una ciudad de inmigrantes y jóvenes a las víctimas de la desigualdad social, de los desastres naturales y de la guerra?" (Refiriéndose a la ciudad de Neiva, Huila). También, se contribuyó a quebrantar el puente de temores y desconfianza, de padres de familia y vecinos hacia los nuevos estudiantes; todo esto en un ámbito más estrecho y más visible: el barrio, lo local.

La propuesta del programa llegó, como suelen llegar todos los asuntos a la escuela más allá de lo académico. Ser una escuela resolutiva. Implicó por tanto: motivación para que los padres de familia aceptaran, no el reto, sino a las personas; motivación en los estudiantes regulares, adecuación de espacios, promoción ante las autoridades locales y por supuesto el aval de la administración central de la ciudad; además de los diseños estratégicos a los planes de estudio, la concertación con los nuevos estudiantes sobre normas para la 'Convivencia Pacífica', la consolidación profesoral y la capacitación para lograr un solo bloque de códigos comunes en la comunicación y en los procesos enseñanza-aprendizaje. Es de destacar que los nuevos estudiantes, fueron mujeres y hombres, en su mayoría adultos, algunos totalmente analfabetos, de diferentes regiones del país, con diversos problemas; a quienes el Estado les había negado oportunidades de crecer, identificar su propia dignidad, atender su pobreza y los mínimos vitales y en especial, la seguridad de continuar viviendo.

Al comienzo, no fue fácil sentar a los hijos de familias del barrio en la misma banca, con excombatientes, a quienes no obstante, de llegar acompañados solamente de lápices como nuevas armas, se les vio al comienzo en un mundo ajeno; y vistos con recelo y curiosidad.

El miedo, fue latente en los estudiantes excombatientes, algunos desertaban con facilidad, también sentían des-

protección; y el abandono a ellas fue mayor, cuando frente a los muros del colegio se dibujaron grafitis firmados por las autodefensas. El colegio, asumió aquello de "la escuela es territorio de paz". Esa fue precisamente una de las tareas titánicas del equipo docente acompañados del equipo interinstitucional, vencer el abandono de las aulas y abolir el miedo constante de estar en peligro.

El cariño, así suene romántico, fue el aspecto prevalente. Sentirse amados, incluidos, reconocidos, escuchados, incluso más allá de lo académico, les despertó emociones positivas que se devolvía en bondad hacia otros, y desarrollaban un trabajo social comprometido con niños y ancianos. La iglesia también se hizo presente, más que para evangelizar, para acompañar y animar.

Estas son algunas muestras de reflexiones una vez se sintieron en confianza y en mejores estados de ánimo:

> "Gaviota se sentía insegura al empezar este proyecto, porque no sabía cómo empezar. Luego se integró con sus compañeros y a la vez con los niños y todo funcionó satisfactoriamente. Esto fue muy difícil porque eran niños de la calle enseñados a hacer y deshacer" (L.G.T.).

> "Yo era una señora campesina, que tenía mucha tristeza porque no sabía escribir, pero si cocinar para los compañeros, entonces llegó un ángel que se llamaba […] y dijo: Aquí estoy yo, muchachos, quiero luchar por mis campesinos para que aprendan a leer, escribir y triunfar. Entonces aunque algunos campesinos me murmuraban, aprendimos todos a soñar, no importa la edad, no importa la soledad. Y aprendimos todos a vivir en convivencia pacífica" (L.P.).

> "[…] pregunté a mi esposo si ante tanta violación a los derechos humanos y a las mismas leyes, ¿no sería bueno dejar la indiferencia e iniciar el rescate de los valores perdidos? El respondió:
> – ¿Se va a volver a meter en camisa de once varas?" (G.M.P.).

Las expectativas de conocer el sosiego ciudadano, campesino, estudiantil entre otros, al lado de la esperanza en el futuro, fue la ilusión hacia la reinserción, que se constituyó en un proceso para la desmovilización de los excombatientes; y para hacerlo posible, no obstante las dudas y falsas alarmas en el seno de algunos actores de la sociedad y la clase política, se logró la negociación de los acuerdos para educar en la diferencia.

Dentro de tantos escenarios por atender surgidas de la negociación, dio lugar al programa educativo para la reinserción, indicado de manera especial por la Ley General de Educación. Pues como indica el profesor Fabio López de la Roche (1993), hay una "imposibilidad de abordar tantos y tan diversos campos del proceso" de reinserción. Me quedo en ese pequeño mundo de la escuela, el que me correspondió, y del que tantos esperan se transforme el mundo. Que no será posible en este abandono actual de áreas tan importantes para devolverle la sensibilidad al ser humano.

Todo es posible, cuando hay voluntad para creer en el otro/a, cuando se rompen las ataduras de la soberbia, y se pasa a la disposición de comprender y aceptar las diferencias.


IMAGINE

The Need of an Integral Eco-consciousness, Including Animals Rights, for our Environment

Author: Gabriela Velarde[1]

The term Eco-consciousness has been applied to define people who show concern for the environment but inside this term different types of concern are applied. This is the main reason why nowadays we can find different eco-consciousness activities (as eco-marketing or eco-selling), which at the same time, are promoting unnecessary consumption. In this article, I will present the importance of the connection between environmental wellbeing and a type of eco-consciousness which includes a concern for animal rights in order to understand a key aspect of the root causes of environmental degradation. The aspects that we focus on, with regards to environmental issues, are those that are causing evident harm to human beings such as climate change, deforestation or pollution. Therefore, most of the mainstream environmental concerns are instrumental and their initiatives do not necessarily imply a strong consciousness regarding nature and its treatment. The lack of concern for animal rights is an important example of insensitive 'eco-consciousness' which is one of the key root aspects of the actual environmental degradation.

Eco-consciousness from a radical or a deep ecological perspective is based on an eco-centric view but from an anthropocentric perspective, it is based on instrumentalism. Animals are also an important part of nature, but seem to be a forgotten aspect within the framework of nature protection. On one hand, if we analyze some statements of the Rio Conventions, we observe that most of them are instrumental, mostly representing benefits to human beings. They focus on the use of elements, effects in our countries or how to enable nature for economic development. While, on the other hand, "[…] every year we sacrifice hundreds of millions of pigs, fish, chickens, cows, sheep, etc. […] for satisfying the gastronomic taste of human population" (Cotelo, 2011, p. 4) without having a consistent regulation. The animal case is not taken into consideration for those whose eco-consciousness is composed of only anthropocentrism or instrumentalism.

[1]MA Degree in Peace, Conflicts and Development Studies at Jaume I University (Spain).
Email: velardegaby@gmail.com



Animal rights represent a moral value, because the animals cannot defend themselves in a normative way: “The basic principle of equality does not demand an equal or identical treatment, just the same consideration.” “Equality is a moral idea.” (Singer, 1975, p. 18-21) We also share our capacity to suffer since most animals have a similar nervous system as we have. “The capacity to suffer is the basic characteristic of a being to be granted the right to be considered equal”. (Bentham *in* Singer, 1975, p. 23)

Our lack of values is the root causes of environmental degradation as well as an example of our detachment from nature. Nowadays, the only way that the lack of animal suffering seems to harm us is in our feelings and values. What we do not understand is that the development of those feelings and values can help us to achieve the reattachment to nature that we are currently lacking. The consequence of animal suffering today may not have a material impact on human beings like the ones mentioned in Rio Convention agendas but the worldwide toleration of animal suffering is now an indicator on how disassociated we are from nature and a key answer on why it is taking so much effort and time to save our environment. The effort should go deeper in our moral values and not restricting it to the instrumental ones.

El conductismo le gana la batalla a la libertad

Autor: Jorge Andrés Sosa Chinome[1]

Aunque no soy profesional en psicología, al enterarme de la nueva edición de la revista de investigación *Descontamina* que tiene como temática *la diversidad cultural*, se me vino al pensamiento reflexionar acerca del conductismo que "ha aplastado la voluntad-libertad de los seres humanos a través del tiempo y de la historia" (Rodríguez, 2006, p. 67). Como filósofo intentaré hacer una reinterpretación de algunas teorías psicológicas y filosóficas para evidenciar que los hombres y mujeres de todos los tiempos y épocas se han incorporado a la realidad bajo el mecanismo de imposición, es decir, han tenido que ser empujados, coaccionados a distintas realidades y cambios socio-culturales, ambientales, científicos, tecnológicos y demás que hacen que se reconozcan como seres condicionados, o más bien limitados frente a una gran diversidad de posibilidades que el mundo les ofrece. Se plantea en este escrito dos hipótesis que ayudarán a reorientar mejor el texto y la temática en cuestión: la primera tiene que ver con el hecho de que *el conductismo le ha ganado la batalla a la voluntad*; y la segunda que tiene que ver con *la antropología cultural, como medio orientador de la ética, identidad y personalidad misma del ser humano*. Al finalizar se presentan algunas conclusiones a propósito de la reflexión.

Para desarrollar estas ideas, es pertinente comprender en qué consiste el paradigma conductista. El conductismo como teoría científica se originó a principios del siglo XX, su fundador fue *John Broadus Watson*. Este autor, propuso una concepción ficcista del darwinismo, del empirismo inglés y de la filosofía pragmatista planteando una visión positivista de la ciencia. De acuerdo con *Watson*, para que la psicología alcanzara un estatus científico, tenía que olvidarse de la conciencia y de los procesos mentales. En consecuencia, los procesos observables, medibles, cuantificables se convirtieron en su objeto de estudio:

> En la segunda década del siglo XX aparece una nueva tendencia, es el movimiento neo-conductista con cuatro componentes principales: el conductismo asociacionista de Guthrie, el conductismo metodológico de Hull, el conductismo intencional de Tolman y por último, el conductismo operante (análisis experimental de la conducta) de Skinner (Aristizábal, 1995, pp. 85-86).

Este último se caracteriza por la disciplina, la aplicación de la conducta. Actualmente, los seguidores del conductismo se basan en la domesticación de la conciencia, es decir, en la voluntad para hacer las cosas desde la coacción y no desde la razón o intuición, o en pala-

---

[1]El profesor Jorge Andrés Sosa Chinome, es licenciado en Filosofía con énfasis en ética y valores humanos de la Universidad Santo Tomás de Aquino en Colombia. Igualmente es Licenciado en Teología y Magister en Educación con énfasis en investigación de la misma institución. Se ha desempeñado como docente de Humanidades en la Universidad Santo Tomás y actualmente es investigador del Centro de Estudios en Educación de la ciudad de Bogotá.

bras de la psicología conductista desde la represión.

Ahora bien, el positivismo es la corriente filosófica en la que se basa el conductismo y que plantea que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico. "El positivismo o método científico experimental surge en Francia a comienzos del siglo XIX, sus exponentes principales son: Augusto Comte y John Stuart Mill" (Rodríguez, 2006, p. 136). El conductismo como corriente psicológica se basa en la idea del *estímulo verso la respuesta*. Por ende, el objeto de estudio del conductismo es la conducta observable y su método es la psicología experimental analizada e interpretada desde la observación, desde el actuar mismo del ser humano y su realidad. El aprendizaje en consecuencia, es el resultado de intentar una y otra vez para hallar respuestas a la infinidad de interrogantes que se plantea la mente humana. En este sentido, el modelo conductista es considerado la hermenéutica del comportamiento puesto que determina la conducta, las transformaciones y adaptaciones del ser humano.

Teniendo claridad de qué es el conductismo y quiénes son sus precursores podemos explicar mejor nuestra primera hipótesis: *el conductismo le ha ganado la batalla a la voluntad*. Desde los orígenes de la humanidad siempre ha existido la conciencia ética, es decir, desde el ser humano más primitivo ya había una percepción del bien y del mal ya que razonaba sus actos y hacía juicios de valor determinando sus decisiones y actuaciones. Si se obraba de manera incorrecta sobrevenía un castigo, una sanción, es decir, había una consecuencia; si por el contrario se actuaba de manera correcta y justa había un reconocimiento o incentivo. De este modelo primitivo -acción vs reacción- es que surgen los principios, normas u obligaciones de los seres humanos, en otras palabras se está hablando de los códigos de conducta o *"codices moralibus"* (Cárdenas, 2001, p. 45-46). Estos códigos, se basaban en leyes naturales que eran inmutables, es decir, invariables, inmodificables. Por ejemplo:

> […] en el año 1800 a.C. se hablaba de la *sabiduría de Hammurabi* rey de Babilonia que establecía algunas normas o leyes que fueron escritas en tablillas y determinaban las normas, deberes y obligaciones de los galenos o curanderos de la antigüedad; a estos códices o normas es a lo que se le denominó *Código de Hammurabi* que ordenaba, juzgaba y castigaba el comportamiento de los pueblos Babilónicos (Cárdenas, 2001, p. 59).

En Grecia en el siglo VIII a.C. Homero escribe la *Ilíada* y la *Odisea,* obras de la literatura antigua donde se tratan temas como la belleza, la habilidad, el deseo, las pasiones, las virtudes y los vicios. En este sentido, se percibe que los griegos buscaban perfeccionarse en la virtud, la felicidad, el arte del vivir bien. Ahora bien, los sofistas y los presocráticos que no estaban de acuerdo con los códigos morales (estética, belleza y libertad) plantean un nuevo modelo llamado "relativismo moral o convencionalismo" (Cárdenas, 2001, p. 78) que no es otra cosa que la reflexión de aquellos valores que si convienen y la abolición de aquellos que no. Es decir, algunos valores se pueden modificar por conveniencia propia, por interés, por beneficio, afirmando que "la verdad habita en cada uno" (Cárdenas, 2001, p. 97). De otro lado, para Sócrates la virtud es una y única puesto que deben existir valores absolutos. Afirma el filósofo que virtudes como el bien, la justicia y la felicidad son un derecho de todo ser humano. Para Aristóteles, la sabiduría es la virtud de vivir bien y feliz, los vicios son causados por la ignorancia; a este respecto habla el filósofo de los hábitos buenos y los hábitos malos o vicios en su obra *ética a Nicómaco*.

Posteriormente viene Platón que lleva la ética a nivel de la conciencia, es decir, asegura que la razón le permite al ser humano lograr una purificación del cuerpo y del alma. Platón en su pensamiento propone el cultivo de las virtudes morales: *templanza, fortaleza, prudencia y justicia.* Para los pensadores medievales sobre todo los cristianos (San Buenaventura, San Al-

berto Magno entre otros) existe una posibilidad más allá de la muerte, la resurrección como un proceso de plenitud de la vida humano-cristiana. Aparece aquí en el siglo XIII la práctica de las virtudes bíblicas *fe, esperanza y caridad*. Ahora bien, los escolásticos como Anselmo de Canterbury o el mismo Pedro Abelardo distinguían la razón especulativa de la razón práctica; en el primer caso se refiere a la comprensión del ser, y en el segundo caso al conocimiento del deber ser.

De otra parte, en la época feudal el cristianismo concluye con Santo Tomás de Aquino que el hombre es creado a imagen y semejanza de Dios y que por tanto su felicidad depende de su identidad y cercanía con Él. En el siglo XVII en la Edad Moderna la ética y la reflexión de los actos humanos da un giro de 90 grados puesto que la propuesta del filósofo René Descartes desprende la ética de la religión, es decir, la razón se divorcia de la fe. En el siglo XVIII con la Ilustración se cae en el individualismo donde se propone la razón como única fuente de conocimiento y desaparece la religión de toda propuesta ética. En el siglo XIX aparece el existencialismo, el hedonismo, y el liberalismo como propuestas egocentristas donde se propone una ética de conveniencia, de interés, de estrategia y no de bienestar, de bien común y mucho menos de felicidad, la ética del super hombre de Nietzsche. Finalmente en el siglo XX y XXI se propone la ética del libre albedrio, es decir, cada quien decide que es lo bueno o lo malo desde su punto de vista, cada ser humano construye su propio código ético de acuerdo a sus convicciones, sus límites y posibilidades.

Ahora bien, después de hacer este recorrido histórico se da paso a la segunda hipótesis: *la antropología cultural, como medio orientador de la identidad del ser humano*; es pertinente especificar qué se entiende por antropología cultural, y por qué se convierte en un tema determinante en la alteridad, en la relacionalidad. Gran parte de la antropología, se dedica al estudio del ser humano en sentido integral, es decir, es la ciencia que estudia al ser humano de manera científica, su origen, su evolución, su adaptación histórica, temporal o espacial.

> La antropología cultural o antropología social es la rama de la antropología que centra su estudio en el conocimiento del ser humano por medio de sus costumbres, relaciones parentales, estructuras políticas y económicas, urbanismo, medios de alimentación, salubridad, mitos, creencias y relaciones de los grupos humanos con el ecosistema. (Terrera, 1973, p. 287)

Edward Tylor primer etnólogo y antropólogo del siglo XIX define la antropología cultural como "conocimiento, ciencia, arte, moral, leyes, costumbres, y todas las capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad" (Terrera, 1973, p. 438).

> Uno de los temas principales de la antropología cultural, por lo tanto, es la relación entre los rasgos universales de la naturaleza humana y la forma en que se plasma en culturas distintas. El estudio de las razones de las diferencias culturales —motivadas por razones ambientales o históricas—, y de la organización de estas en sistemas globales ha ocupado también buena parte de los esfuerzos de la disciplina (Terrera, 1973, p. 446).

En este sentido, "durante la segunda mitad del siglo XX, "la etnología que hoy se conoce como antropología cultural comenzó a relacionar su campo de estudio con el de la antropología social, desarrollada por algunos pensadores y científicos británicos y franceses" (Monografía, s.f.) 2. Por lo tanto, y durante un corto periodo, "se debatió intensamente si la antropología debía ocuparse del estudio de los sistemas sociales o del análisis comparativo de las culturas" (Consejería de Educación Andalucía, s.f.). Sin embargo, pronto se llegó a la conclusión de que la investigación de las formas de vida y de las culturas casi siempre están relacionadas, por ésta y otras razones es que hoy en día se

habla de antropología sociocultural.

Conjugando estas dos hipótesis podemos hablar de interculturalidad en América Latina y en específico en Colombia vista como fenómeno, como lucha por reivindicar y reconocer la multiplicidad, la diversidad. Hoy en día, la globalización es un fenómeno que hace que nos comuniquemos pero no nos conozcamos, que hagamos intercambios pero sin tener mayor contacto o interacción. Los medios de comunicación por ejemplo nos ayudan a contactarnos, a dialogar entre culturas, a descubrir al que está al otro lado, el foráneo, el extranjero; un diálogo simplista donde yo me relaciono pero no me involucro, donde las relación termina siendo superficial, banal, y hasta utilitarista.

En este sentido, es importante resaltar que la interculturalidad también sufre el acoso del conductismo, es decir, las culturas también se mueven bajo el mecanismo de presión, esto es, se les estimula y responden de manera asertiva o negativa. Casi que se hacen las cosas a empujones, se percibe que las sociedades se mueven por reglas, por códigos, por sanciones, etc. Algunos países como Colombia, Ecuador y Bolivia en sus constituciones políticas afirman un apoyo por la diversidad, por los grupos indígenas, por los pobres, por los necesitados. Esto en teoría suena muy agradable y hasta despierta ciertas expectativas entre los grupos menos favorecidos, pero lastimosamente como siempre nos quedamos en mucho papel y poca práctica. Por ejemplo en Colombia, es absurdo ver cómo se manosea el término *dignidad de la persona*; pero ¿qué dignidad puede tener una persona que carece del derecho a la salud, a la educación, a la vivienda? ¿Cómo hablar de dignidad de género cuando se golpea, se maltrata y hasta se objetualiza a tantas mujeres y niñas? ¿Cómo hablar de dignidad de la persona cuando aún vemos notables desigualdades en la distribución de las riquezas? La dignidad en términos bíblicos y en términos filosóficos es sinónimo de justicia y por tanto consiste en dar a cada cual lo necesario para vivir bien. Por esto en el Libro de los Hechos de los Apóstoles en el Nuevo Testamento se habla de la comunión de bienes, donde cada familia tiene derecho a lo mismo y nadie tiene más que el otro. Resumiendo un poco este aspecto, creo que es pertinente que revisemos que la interculturalidad no simplemente es el diálogo, relación o comunicación con otras culturas, va más allá, es preocuparse por el dolor y el sufrimiento del otro, es tratar de buscar soluciones para que el otro viva cómoda y dignamente, es luchar juntos por la reivindicación de la mujer en la sociedad, es unirnos para hacer valer los derechos y deberes de un pueblo, de un país, de un continente.

A manera de conclusión se pueden rescatar varios aspectos: en primer lugar que debemos aprehender a movernos no por leyes, normas o códigos que regulan la conducta humana, eso es conductismo; debemos actuar desde y en la libertad procurando el bien propio pero a su vez el bien común. El conductismo es la forma como se domestican los animales mediante el estímulo, el premio, la recompensa; nosotros los seres humanos tenemos la capacidad de razonar, de actuar sin coacciones, sin presiones, desde la convicción, desde la recta intención. En segundo lugar, es urgente que reaccionemos frente a la injusticia, a la corrupción, al materialismo, al individualismo, a la indiferencia social. Hoy en día, lastimosamente nos llama más la atención la estética que la ética, es decir, nos preocupa mejor cómo nos vemos por fuera, aunque por dentro llevemos dolor, sufrimiento, tristeza, inconformidad, soledad y hasta ganas de decir no más. En tercer lugar, la interculturalidad no es un asunto meramente de relación sino de acción, es decir, debemos juntos como sociedades luchar por las minorías, por los excluidos, por los abandonados, por los marginados. Es tiempo de reconocer que el otro es mi hermano, que el otro me aporta en mi proyecto de vida, que el otro construye conmigo la realidad, la sociedad, la historia. Para lograr este cometido es importante que en nuestra sociedad, o mejor en nuestras sociedades florezca la ética, el rescate de los valores, los principios. Una sociedad sin ética, sin moral, está condenada al colapso, al fracaso, al exterminio.

Rethinking Afghanistan: Have We Listened to the Wrong People?

Book Review: Kathy Gannon – *I Is for Infidel: From Holy War to Holy Terror; 18 Years inside Afghanistan*

Author: Priscyll Anctil Avoine[1]

"Afghanistan's tragedy is that to the world's powers, it has never really mattered – or has not mattered for long. It has never been valued for itself. In the chronology of its history, Afghanistan has repeatedly played the role of pawn in a larger power game […]"

-Kathy Gannon (2005, p. 165)

The recent events in Afghanistan, mainly the death of Farkhunda, women's protests and the current incursion of ISIL into the country, show that the book *I Is for Infidel: From Holy War to Holy Terror; 18 Years inside Afghanistan* is still a "must-read" in these times of turmoil. It is always good to remember why men and women are now fighting for rule of law, democracy and women's rights: more than three decades of atrocities have steered Afghanistan towards a normalization of violence. The Farkhunda case has demonstrated clearly two facts: the NATO invasion of Afghanistan has completely ravaged the country, provoking a general difficulty to distinguish between right and wrong and favoring a long-standing culture of impunity. But secondly, it has also proven that Afghan people are becoming empowered, especially women that have demonstrated all their strength with the latest demonstrations, showing that the stereotype of the "burka-victim" was completely wrong (Malikyar, 2015). So, did we listen to the wrong people during this whole unjustified war?

I chose this moment to publish a book review on Afghanistan because I think that we, as a whole society, tend to forget the conflicts when they are not 'hypervisualized' in the media. The Afghan tragedy is not over: it is not because now ISIL is monopolizing all the attention of the media that leads us to forget again what is happening 'out there'. Gannon's book reminds us that everything is not 'black/white' and/or 'good/bad' in the Afghan war story: actually, we have adopted the tendency to dichotomize the conflict between the 'evil' Taliban (forgetting that other sources of terror were committing war crimes in the country) and the 'savior' represented by the Western 'democracies' (forgetting that NATO troops also ravaged the country and perpetrated heinous violations of human rights).

In this book, Gannon offers a critical point of view of the various foreign invasions that have been devastating Afghanistan since the Soviet intervention during the 80s: she dynamically questions the 'double standards' that

[1]Priscyll Anctil Avoine is a researcher for *Corporación Descontamina*, and researcher and profesor at *Universidad Santo Tomás* and *Universidad Industrial de Santander*, Bucaramanga, Colombia. She has a MA in Peace, Conflict and Development Studies (Jaume I University, Spain). Email: priscyll.anctil@descontamina.org



have characterized the decisions made by the international community, including the UN, in this strategic region of the globe. She affirms that the international community always adopted the "quick exit" (2005, p. 9), benefiting more their own interests to the detriment of the whole population. She also strongly criticizes the 'mujahedeen', those fighters that led the country to a civil war during the 1990s, after the retreat of the Soviet troops: she argues that these mujahedeen are the newly 'elected' people that nowadays, American and other Western countries are supporting in order to supposedly restore democracy in Afghanistan. She states that today, she looks around Kabul, and unfortunately, she sees many of the same faces that have been pushing Afghanistan into the horrible tragedy and mass murders (2005, p. 18).

We listened to the war propaganda of George Bush, believing that the Taliban were the most horrifying people on earth, and by this, we thought we should "eliminate them". Gannon tries to expose, in this book, the series of mistakes that have been made by the US and UN in this regard. Without legitimizing the Taliban, she argues that we should have listened to the moderate Taliban when there was still time: while not denying the brutality of the Taliban, she acknowledges that their initial purpose was to put an end to the human rights violations and murders caused by the civil war and multiplication of war lords in the country, insisting on the fact that the foreign fighters have been highly influencing the original goal of the Taliban (2005, p. 25):

> Sixty men founded the Taliban, according to Khaksar. In the final years of the Taliban, more than half of the founding fathers, had either died or returned to their mosques, disillusioned with the Taliban they had helped to create. (2005, p. 27)

By 1994, the Taliban were nothing more than a bunch of resentful men with distorted ideals and increasing death ideology. The anger and frustration that accompanied them finally won over their moral duties. We did not listen to the good people: most of the extreme influences received by the Taliban (Wahhabi Islam, harsh prohibition on music and photography, discriminations and violence against women, etc.) came from foreign combatants (although there is a huge problem with regards to some damaging customs and traditions) and clearly, the international community did not react in time and never gave a holistic answer to the problems of human rights violations and the overall disregard for the rule of law (Gannon, 2005, p. 47). The mujahedeen, and above all Sayyaf (a well-known Afghan criminal that is enjoying the support of NATO and the US), were the first people to welcome Bin Laden on the Afghan soil: if the international community would have reacted and reached out to support the moderate Taliban, the links between the Saudi man and the extremist groups of the Taliban might have just aborted (Brown, 2005). It was only in 2001, when it was convenient for the US-led coalition that the international community started to be interested again in the tragic destiny of the Afghan people, with all the discourses on women's right to legitimize the armed intervention.

Gannon relies on various stories and testimonies of key leaders in Afghanistan to construct a narration that strongly critiques the official version spread out by the mass media. She also represents an uncommon type of journalism nowadays; a truly in-depth analysis of the situation, being highly critical of the Afghan leaders, warlords and ill-intentioned mullahs (the former and the present ones), the involvement of Pakistani intelligence (2005, p. 38), the Western war propaganda (despite the inherent contradiction; the mujahedeen were concretely financed by the West during the Soviet invasion) and the abominable number of victims caused by the NATO invasion. She therefore denounces the high implications of these war forces on determining the course of events. This is why she named her book "I Is for Infidel":

> The United States also pumped out inspirational literature of its own for the Afghan refugee camps, where U.S.-printed school books taught the alphabet by using such example as: J is for Jihad, and K is for Kalashnikov, and I is for infidel. (Gannon, 2005, p. 141)

Gannon unveiled the fact that the normalized practices today are not coming only/ strictly from the "Afghan culture", but surely, from the multiple foreign interventions and years of war: "Afghans had never before outlawed women from working or girls from attending school" (2005, p. 48). The international community clearly has missed the point or, worse, carefully organized a strategy with regards to opium trade and securitizing/militarizing the region. However, for her, there are no heroes or war saviors; she assumes that from every point of view, the victims are always civilians:

> After so many years covering Afghanistan, I now understand what Afghan leaders really mean when they talk about shedding the last drop of blood. They certainly don't mean their own. It is usually the blood of innocent civilians caught in the cross fire. When leaders' lives are threatened, their first inclination is to beat a hasty retreat. (Gannon, 2005, p. 2)

The fact is that we listened to the wrong people: as Butler says, the frames of war are powerfully having the control of what we understand as grievable lives (2009). Afghan lives do not count in the balance of humanity, or they count 'less'. We failed in responding to terror in Afghanistan; we did not listen to our humanity.





Noviolencia en clave de objeción de conciencia

Autor: Julián Facundo Rinaudo[1]

Los desarrollos teóricos sobre el conflicto diferencian tres tipos de violencia, en lo que es llamado el *triángulo de violencia*. La violencia directa es aquella donde "hay un perpetuador, un actor que busca las consecuencias violentas" (Galtung, 1996, p. 2). Por ser está más visible, dramática y tangible, tiende a recibir mayor atención que los otros dos tipos, la estructural y la cultural, pues por ser indirectas se expresan en formas más difíciles de identificar, cuantificar y, consecuentemente, de intervenir y transformar. La violencia indirecta que proviene de la estructura misma; como la pobreza, la discriminación y otras violaciones sistemáticas a los derechos humanos; se denomina violencia estructural. La violencia cultural se relaciona con "todo lo simbólico, en religión e ideología, en el lenguaje y el arte, la ciencia y la ley, los medios de comunicación y la educación" (Galtung, 1996, p. 2). Estas diferenciaciones no son únicas a la teoría sobre el conflicto; la Teología de la Liberación por su parte identifica la violencia estructural como *estructuras de pecado*, concepto acuñado en la tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla (México) en el año de 1979 (Pablo Kentucky, 2011).

Desde estas perspectivas y desarrollos teóricos es claro que el conflicto colombiano es uno de gran complejidad que encuentra sus causas en una larga historia de violencia estructural que se instauró con la conquista española y que afecta principalmente a población rural, la más empobrecida, y a grupos de pertenencia étnica. El conflicto ha oscilado entre latente y crítico, pero nunca se ha logrado una solución a sus causas estructurales, alcanzando solamente estadios temporales de paz negativa. La paz negativa es entendida como la mera ausencia de violencia directa, mientras que su opuesta, la paz positiva, implica la presencia de justicia social y relaciones positivas (Bloomfield, 2006, p. 16). Así pues, el conflicto colombiano es uno de 500 años de antigüedad, donde los últimos 60 años de confrontación armada son su más reciente expresión.

Su larga historia, la compleja naturaleza de su raíces, y su expresión recurrente en formas violentas, se ha traducido en un contexto donde la "violencia ha dejado de ser definida en términos de distorsiones al proceso político" (Gamboa y Zackrion, 2001, p. 8). A través de los 500 años de conflicto y 50 años de confrontación armada, la violencia se ha normalizado como un mecanismo de resolución de conflictos, la sociedad civil se ha polarizado al extremo y el tejido social se ha deteriorado en una sociedad de gran riqueza cultural que se ha visto frustrada por la coerción histórica de su potencialidad. A través de 500 años de conflicto y 60 años de confrontación armada, las prácticas violentas se han filtrado en la cultura colombiana y han llevado a la nación a una compleja crisis social.

Para solucionar la crisis social del país se requiere una respuesta integral y contundente que atraviese todas las dimensiones sociales y políticas: desde la personal, interpersonal y familiar hasta la social y estatal. La única respuesta que permite una transformación social suficientemente revolucionaria como para trascender los arraigados efectos de una larga historia de violencia es la instauración de una cultura de noviolencia. La novio-

[1]Socio fundador de la Corporación Descontamina, docente y antropólogo social especialista en desarrollo económico local y magister en resolución de conflictos. Contacto rinaudofacundo@descontamina.org

lencia; "íntimamente asociada con tradiciones éticas y religiosas, principalmente el Budismo, el Hinduismo y el Cristianismo Pacifista" (Barash y Webel, 2009, p. 458); es una acción transformadora que, basada en el coraje, implica un profundo autocontrol para no causar daño a otros en la búsqueda de los objetivos planteados; incluso a pesar de la presencia de contextos y acciones violentas perpetuados por los opositores del cambio.

La noviolencia parte del entendimiento de que existe una inexorable interdependencia entre todos los seres vivos y de que el fin está intrínsecamente relacionado a los medios (Barash y Webel, 2009). En base a estos desarrolla los principios de *reverencia por la vida* (o *ahimsa* como lo denominó Gandhi), que incluye el respeto por la humanidad del otro y la práctica de la benevolencia; y el *coraje para estar dispuesto a resistir el sufrimiento* (llamado *tapasya* por Gandhi) como mecanismo para "convertir al oponente y abrir sus oídos, que están de lo contrario cerrados a la voz de la razón" (Gandhi *en* Barash y Webel 2009, p. 460).

La noviolencia ha sido desarrollada también desde perspectivas pragmáticas, donde no es la ética la que juega un papel central sino lo es la practicidad y eficacia en la consecución de los objetivos. Bajo esta perspectiva, la acción transformadora en base de violencia frente a regímenes violentos es ineficaz pues se está atacando al oponente donde éste es más fuerte (Sharp, 2012).

Acciones basadas en la noviolencia son típicamente disruptivas y de no cooperación. Entre las primeras se encuentras protestas, boicots y demostraciones que intensifican la participación civil y tienen la capacidad de desestabilizar regímenes políticos y económicos. Las segundas incluyen desobediencia civil y objeción de conciencia, entre otras.

En el antiguo dilema de por qué las personas cumplen o incumplen las normas, la objeción de conciencia responde con una causalidad ética, usual pero no necesariamente de carácter religioso. La noviolencia impide éticamente el cumplimiento de la norma establecida mediante la reverencia por la vida de ese *otro* que ha sido dictaminado exógenamente como "enemigo" y el entendimiento de la incongruencia de atacar la guerra con guerra o, más precisamente, atacar un sufrimiento con otro. Irremediablemente, cuando la norma se vuelve antiética, la objeción de conciencia puede conllevar sufrimiento, por lo que requiere de mucho coraje por parte del individuo.

Desde el triángulo de la violencia y el pecado estructural se entiende que no son sólo normas aquellas las impuestas por instituciones como el Estado, que podríamos llamar directas, sino que también las hay indirectas, dictaminadas por la estructura y la cultura. Desde esta perspectiva, la objeción de conciencia no aplica solamente al servicio militar obligatorio sino que lo hace de manera igual a casos de 1) reclutamiento forzoso, 2) respuestas vengativas en ciclos de violencia, y 3) un accionar violento rentable en un contexto de inequidad y exclusión histórica.

Desde un enfoque amplio, la objeción de conciencia tiene la potencialidad -lejana y tal vez utópica- de dejar a la guerra sin soldados. Lejana o utópica, Carl Sagan dijo una vez: "Las visiones que le presentamos a nuestros hijos le dan forma al futuro. Importa mucho cuales esas visiones son, usualmente se convierten en profecías auto-realizadas. Los sueños son mapas".

Para crear una cartografía de justicia social y una paz enraizada, Colombia necesita crear una visión donde la transformación social a través de la noviolencia es posible. El contexto del arraigado conflicto colombiano, requiere que para lograr el cambio necesario sea necesario ir más allá del enfoque pragmático de la noviolencia y que ésta sea incorporada en la estructura ético-cultural de la nación. Para lograr el cambio necesario, ésta debe soñar la posibilidad de paz por medios pacíficos y crear su propio mapa hacia una transformación noviolenta del conflicto.

El poder y la mujer fariana en Colombia

Autora: Jennifer Andrea Velasco Cómbita[1]

El presente escrito pretende analizar desde una perspectiva de género, las relaciones de poder en las que han estado inmersas las mujeres antes y durante su integración al grupo al margen de la ley de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP) en el contexto colombiano. Por lo tanto, se fundamenta en el filósofo francés Michael Foucault, con el fin de demostrar cómo a través de sus cuerpos buscan reivindicar el ejercicio mismo del poder.

En este sentido, a través de una revisión documental respecto a las razones por las que ingresan las mujeres a las FARC-EP, se identificó que se ven influenciadas por su condición, zona (rural y/o urbana), grupo étnico y contexto, debido a esto, son multicausales. Principalmente las mujeres que ingresan a la organización son campesinas, indígenas, negras, mestizas, intelectuales y de diferentes clases sociales, por lo consiguiente sus realidades son distintas. Aunque coinciden en compartir la exclusión y represión de las políticas del gobierno colombiano y del modelo económico imperante.

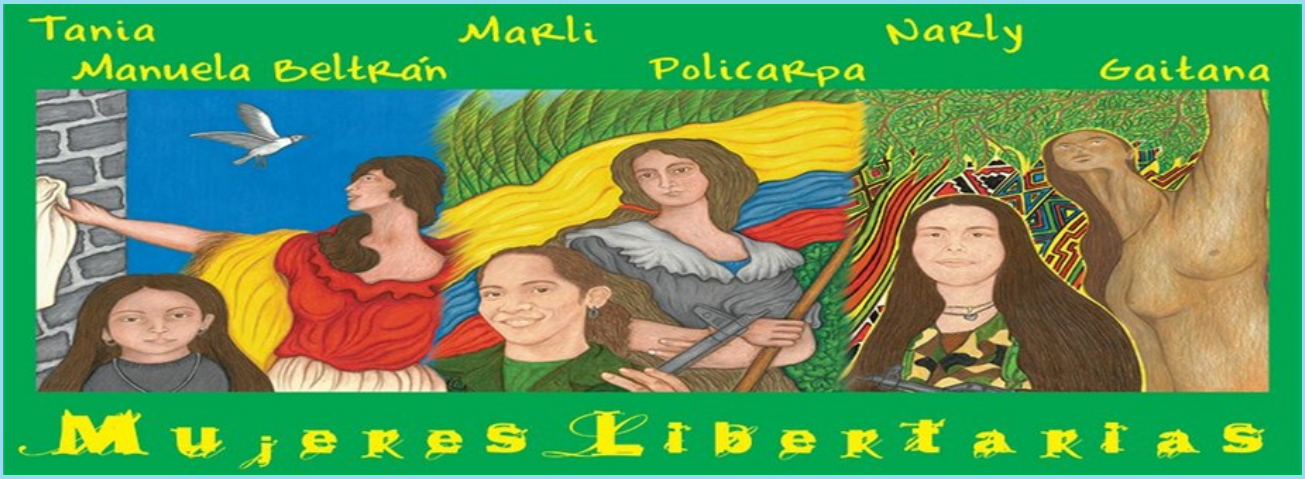
Han sido víctimas de la violencia cultural y estructural que se evidencia en el contexto colombiano. En primera medida, a través de su condición como mujeres, mediante los roles tradicionales derivados del patriarcado como: la subordinación, su limitación al ámbito privado, la violencia intrafamiliar y sexual. En segunda medida, como ciudadanas o integrantes del Estado, a través de la vulneración de sus derechos fundamentales, de participación, organización y representación, como también a estar inmersas en una realidad en condiciones de exclusión, desigualdad, pobreza e inequidades. Es decir, han estado sometidas constantemente a relaciones de poder que impiden que se



garantice su autonomía en condiciones de paz y justicia social.

Las guerrilleras afirman, en sus publicaciones y discursos, que el tomar las armas les ha permitido hacer una ruptura con los roles tradicionales y el ámbito privado, para involucrarse en el público, no para contemplarlo sino para transformarlo, lo ven reflejado en las diferentes funciones que desempeñan cuando asumen el rol de guerrilleras. Al respecto una de las integrantes de las FARC-EP afirmó en el documental *Rosas y Fúsiles*: "[…] yo he estado en tareas tanto de organización de masas, como trabajo imperativo urbano, he estado en combate, en orden público, he estado de responsable de enseñar a leer y escribir a los demás camaradas" (Kahlo, 2014). Lo anterior refleja los diferentes roles que dentro del movimiento pueden desempeñar sus integrantes sin importar su género. Por otro lado, aseguran que su protagonismo en el cambio y transformación social se hace real dentro y no fuera de la organización. Yira Castro guerrillera, afirma: "simplemente la gente se alza en armas porque no tiene otra alternativa porque si se opone por vía legal al sistema, es asesinado" (Kahlo, 2014). Lo anterior alude a la percepción de las guerrilleras en relación a la organización como una posible alternativa para hacer real su participación e incidir en la sociedad.

Siguiendo el orden de ideas, se hace necesario acudir al pensador Michel Foucault en su libro *Microfísica del poder*, para analizar las relaciones de poder dentro de la organización. El autor, en el capítulo seis *Poder-Cuerpo* afirma que: "el poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el mismo" (1979, p. 104) Es decir, permite evidenciar cómo las mujeres farianas siendo víctimas de las relaciones de poder anteriormente mencionadas, buscan revindicar y materializar a través de sus cuerpos el ejercicio mismo del poder, guiadas por la ideología "marxista, leninista, latinoamericanista y bolivariana por la Paz con Justicia Social para el pueblo" (Guerrilleras de las FARC-EP, 2013), deciden formar parte de las filas guerrilleras dirigiendo sus acciones para la toma del poder.



Esta búsqueda por el poder produce efectos dentro de la organización que exige que se materialice, por ejemplo: en aspectos físicos en relación al desarrollo muscular y resistencia a través de ejercicios y entrenamientos de gimnasia, judo y defensa personal, como también de preparación ideológica, teórica, tareas de organización de masas y talleres a las colectividades. En relación al combate a través del uso de armas, el castigo corporal, los secuestros y las muertes causadas a sus enemigos, prácticas que buscan generar miedo y terror para garantizar el control de los opuestos, lo cual se excusa desde su movimiento a través de la influencia ideológica y política que legitima y respalda qué cuerpos e vidas importan y cuá-

[1]Estudiante de sexto semestre en Trabajo Social, Universidad Industrial de Santander. Contacto: jennifervelasco1@hotmail.com

les son susceptibles de dañarse.

Otro ejemplo, que evidencia la materialización y la exposición del poder ya dentro de la organización por parte de sus integrantes, se contempla en su estatuto: *Reglamento de Régimen disciplinario* en el artículo 4 que alude a las sanciones, en donde se declara que se aplicará fusilamiento a integrantes de la misma, en casos de extrema gravedad como: "traición, la delación, y otras formas de colaboración voluntaria con el enemigo […]" (FARC-EP, 2013) evidenciando que en caso de presenciar las situaciones anteriormente mencionadas se legitima la muerte de sus propios/as compañeros/as, lo que permitiría explicar que en el ejercicio mismo de liberación de las mujeres farianas respecto a las diferentes violencias por las que han sido víctimas y por las cuales posiblemente ingresaron a la organización, dentro de ella legitiman prácticas similares que debido al carácter político que se les atribuye se justifican, permitiendo a través de sus cuerpos y acciones la reproducción misma del poder.



En este sentido, las mujeres guerrilleras ingresan a una organización militar que para combatir a su enemigo se estructura de manera similar a él, en aspectos como la jerarquización dentro la organización a través de los rangos, los mecanismos de disciplina y organización de poderes, que tienen como fin controlar y dominar a sus adversarios, cayendo en las mismas dinámicas del patriarcado y modelo económico imperante criticado por las mismas.

Por otra parte, en el año 2012 se inicia un proceso de diálogos de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, promovido por las diversas problemáticas y demandas sociales que dejan en evidencia que la violencia da como resultado víctimas entre otros fenómenos; personas que en muchas de las situaciones no fueron más que medios para perseguir fines de los actores armados.

Partiendo de los supuestos anteriores, es fundamental que reconozcamos las dinámicas de poder y represión en las que estuvieron inmersas las mujeres antes de ingresar al grupo de las FARC-EP, mucho más relacionadas con la realidad colombiana, sus políticas no incluyentes, su modelo económico, la internalización del patriarcado, la creciente desigualdad y la vulneración de los derechos humanos, ya que es indispensable que en sintonía de los diálogos se conozcan las razones por las que ingresaron a estos grupos al margen de la ley, para que en caso de un desarme, estas causas ya sean identificadas, generando así, procesos de reconciliación, que permitan el mejoramiento de la situación de la mujer, para brindarles una nueva sociedad colombiana.

A manera de conclusión en relación a las dinámicas dentro de la organización y de la reivindicación de las mujeres a través de la misma, queda entre dicho que en el juego del poder en muchos de los casos se deshumaniza y se legitiman muertes, que respaldadas por ideologías políticas e intereses se justifican. Ahora bien a manera de reflexión, en caso de un desarme de las y los combatientes de las FARC-EP asumiendo el poder que han ejercido al poseer un arma, al dirigir frentes, guerrillas, escuadras, funciones de orden público, trabajo de masas, alfabetizaciones y la posibilidad de desempeñar diferentes funciones en materia profesional (médicos/as, enfermeras/os etc.) **¿Está Colombia preparada en materia de oportunidades?**

El enemigo no existe

Autor: José Fabián Bolívar Durán[1]

Históricamente han existido innumerables y sangrientos conflictos armados. En diferentes culturas, civilizaciones y países se han tenido que afrontar episodios de violencia armada por razones económicas, religiosas, políticas, sociales, culturales, geográficas...

Los actores. Bandos de un lado, del otro, terceros y coadyuvantes, que han dejado sus vidas por causas que en muchas ocasiones, realmente no alcanzaron a conocer. Por otra parte, millones de personas que nunca empuñaron un arma, de igual forma murieron o fueron víctimas de procesos de violencia; en ocasiones cercanos, en otros lejanos, pero siempre ajenos a su naturaleza: la vida misma.

Y seguimos así. Según el último informe de la Escola de Cultura de Pau, en el año 2013 se registraron 35 conflictos armados en el mundo (ECP, 2014). En esta amplísima gama de manifestaciones de violencia, se encuentra Colombia. Un país de 48 millones de habitantes (DANE, 2015), con un conflicto armado interno de más de cinco décadas (GMH, 2013), y con una afectación que desborda toda la capacidad humanitaria para responder a problemáticas como el desplazamiento forzado, la violencia sexual como arma de guerra, el reclutamiento de menores, la contaminación por armas, las impactos medio ambientales, entre otros.

¿Y sabemos por qué estamos en conflicto? Muchas posiciones han surgido en el país. Las últimas en contexto de los diálogos de La Habana, donde un equipo de doce expertas y expertos construyeron un informe sobre los orígenes y causas del conflicto en Colombia. Tierras, desigualdad, suma de violencias políticas, procesos de colonización inacabados, fueron sólo algunas de las posiciones de este equipo, que al final no definió una postura única y coordinada. Y por supuesto, sería ilógico construir una memoria histórica homogénea.

Por otra parte, además de posibles e inacabadas causas y orígenes, se encuentran los presuntos responsables. Guerrillas, paramilitares, militares, empresas, movimientos y partidos políticos, son sólo algunos de los actores que están y estarán llamados a responder por las consecuencias violencia.

Es aquí donde se sitúa el centro de la reflexión de estos párrafos. Al ubicar estos responsables y al identificar lo que presuntamente hicieron, pareciera que el camino que escoge la sociedad en la actualidad es el de perpetuar la dicotomía de “los buenos” y “los malos”. Actualmente, las FARC-EP son las enemigas, hace unos años los paramilitares, en contexto de lo que se denominó como los “falsos positivos” fueron los integrantes del ejército, y los ejemplos podrían ser inacabados, dependiendo claro está, del lugar donde se analice y el escenario que se escoja.

La construcción gramatical de la expresión “el enemigo”, pareciera que nos tiene profundamente permeados como sociedad. No conocemos integrantes de las FARC-EP, pero sí sabemos que son enemigos. No sabemos quiénes fueron la mayoría de los paramilitares, pero por acto reflejo los odiamos por haber sido nuestros enemigos. Es natural que tengamos reacciones a la violencia que se generó, claro está, pero en el imaginario colectivo la construcción del enemigo se erige como una reacción natural a la búsqueda de respuestas para solucionarla, y en este caso, la propuesta sería más violencia, ya que “al enemigo hay que liquidarlo o darlo de baja”.

El enemigo no existe. Existe la violencia, pero la violencia es una enfermedad que debemos curar entre todas y todos. Ahora bien, ni las enfermedades son enemigas, ya que nos explican la forma en la cual hemos vivido, los malos hábitos que hemos cultivado, las malas prácticas que hemos decidido asumir para tramitar los conflictos…

Perpetuar la mirada a sectores de la humanidad como enemigos, perpetúa la violencia cultural que legitima múltiples procesos de violencia armada. Debemos entonces comprender la enfermedad para curarla, para sanar las heridas, para ocuparnos de lo bueno de la vida.

---

[1]Abogado con estudios en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, docente y Magister en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universitat Jaume I (España). Contacto: josebolivar@descontamina.org

La modernité en marche: La gouvernance par le Bonheur National Brut ou *Gross National Happiness Index.*

Auteure : Jeanne Barrié[1]

« Les mesures standards du PIB ne prennent pas en compte la dégradation de l'environnement et des ressources naturelles. Je pense que tous les acteurs du spectre politique reconnaissent ces manques, et cette reconnaissance est importante afin que nous développions de meilleures mesures, quel que soit le bord politique »
-Joseph Stiglitz[1]

Aujourd'hui est le moment de créer une ouverture politique et économique au service de l'intérêt général qui ait pour but la recherche du bien-être ; du bonheur, aussi bien individuel que collectif. Remettre sérieusement en question et infléchir les politiques responsables des inégalités et des déséquilibres, considérer différemment l'économie défaillante du profit pour une nouvelle économie plus stable et plus solidaire. Voilà ce qui devrait inspirer les dirigeants-es pour la génération post-crise (2008).

Le Bonheur National Brut **n'est pas un slogan politique**. Il symbolise les prémisses d'une avant-garde rompant avec la civilisation du consommable et la production de masse. Le Bhoutan est le premier pays à avoir eu à la fois l'audace et le courage pour le mettre en place dans ses rouages politiques et socio-économiques. C'était en 1972. Et le bilan de l'instauration du BNB qu'affiche trente ans après ce royaume d'Asie est remarquable. De nombreuses tables rondes et conférences ont déjà réunie porte-paroles de gouvernements occidentaux, personnalités intellectuelles d'envergures et sociétés civiles au sein des Nations Unies depuis 2005, à tel point que des États d'Amérique latine comme le Paraguay, mais aussi la Belgique et le Japon sont en passe de l'instaurer à leur tour. Le BNB n'est pas une utopie, c'est la pierre à l'édifice d'un autre monde possible. Le bonheur, « sondé et mesuré », se retrouve alors au cœur du débat politique.

Cet article veut ouvrir une discussion sur le BNB comme alternative politique à l'économie libérale et au système de croissance effrénée dont l'effondrement est inévitable. Peut-être une nouvelle chance pour déconstruire et mieux reconstruire les socles politiques et valeurs de nos sociétés? Inspiré par un engagement fort en faveur de l'intérêt général, l'article présente le concept théorique et pratique du BNB tel qu'il est instauré au Bhoutan. Il proposera des idées pour accomplir ce changement, crucial, pour les futures générations, et posera les difficultés à résoudre pour un tel projet de *reconversion* politique.

Le Bonheur National Brut : un nouvel indice de mesure et un projet politique de développement durable.

Créé par la monarchie parlementaire du Bhoutan, le Bonheur National Brut (ou *Gross National Happiness* en anglais) est un indice de mesure de développement social, économique, politique et environnemental qui se compose de 9 critères de mesure divisés en 33 indicateurs et 124 variables (Ura, Alkire, Zangmo y Wangdi, 2012, p.13. Les critères de mesure sont la bonne gouvernance responsable (lutte anticorruption, démocratie, transparence budgétaire, respect de l'environnement et des droits so-

[1]MA en Conflits, Paix et Développement (Universitat Jaume I, Espagne), MA géopolitique et négociation (IEP Toulouse), chercheure à *Special Unit for peace in Conflict Territories* et fondatrice de la première association française pour le BNB (*International Research Group on GNH Policies and Development*).
Email : jeannebarrie@hotmail.fr gnh.center@gmail.com



ciaux, etc.), le bien-être émotionnel et psychologique, la santé, la qualité du temps employé (temps passé en famille, à l'étude, à la méditation, etc.), la qualité de l'éducation (à l'université et durant la scolarité, taux de réussite des étudiants et qualité des programme, et des méthodes d'apprentissage), la sauvegarde et la promotion de la culture, la vitalité communautaire (solidarité, coopération, dynamisme de la société civile, etc.), la vitalité et la diversité écologique (protection et respect de l'environnement de chaque citoyen et des programmes politiques et industriels) et enfin, le niveau de vie (économique).

1.1 Une recherche de bonheur institutionnalisé

L'intérêt pour le BNB n'est pourtant pas concentré uniquement sur la mesurabilité du « bonheur » des citoyens du Bhoutan sur la base des critères et indicateurs évoqués ci-dessus. En effet la théorisation du BNB se retrouve explicitée dans la majorité des articles de la Constitution du Bhoutan (2015, p. 9-18) socle du gouvernement et document juridique à force contraignante, ce qui signifie que la politique est non seulement clairement orientée vers la recherche du bonheur du peuple, mais aussi contrainte à être respectée grâce à la création d'institutions et agences gouvernementales. Les dix ministères qui sont également clairement décrits sur le site du gouvernement bhoutanais réaffirment les valeurs du BNB et sont des membranes officielles pour appliquer et faire respecter le règlement établis par les valeurs et critères du BNB. Des organisations gouvernementales plus spécifiques telles que la Commission pour le BNB du Bhoutan et le Centre d'études du Bhoutan trouvent leurs raison d'être dans le développement, la prospective et le développement des outils de mesure du BNB :

Le **Centre du Bhoutan** travaille principalement dans la recherche, l'expérimentation du BNB, ainsi que pour s'assurer du bon fonctionnement de chaque institution, programme et secteurs de l'État de manière que les dimensions du BNB et de ses outils complémentaires leur soient adaptés dans une approche holistique de développement.

La **Commission du Bhoutan** a vocation de s'assurer le bon fonctionnement et d'évaluer du respect de l'exécution des programmes politiques selon les valeurs du BNB. Elle est également chargée de développer des mécanismes et des outils performants pour faire du BNB un concept et un indice de mesure dynamique toujours adapté à la population et ses aspirations.

Forum économique du Bhoutan est la troisième ramification indispensable à la politique du BNB. Ouverture des débats macroéconomiques et possibilités politiques du Bhoutan, ce Forum, soutenu par le PNUD, est l'initiative du Centre d'étude pour le BNB. Le Forum est assisté par un gouverneur de l'autorité monétaire royale, des PDG d'institutions financières, des experts en économie monétaire.

Le rôle de la **Cour royale de Justice du Bhoutan** dans le cas de la politique du BNB est de régler les différends en cas de plainte déposée à l'encontre d'une entreprise ou d'une agence de l'État qui n'a pas respecté la règlementation.

1.2 Une technique de mesure adaptée et performante

Le Bonheur National Brut est un système de gouvernance dont le fonctionnement est basé sur la mesure qualitative du bonheur de la population. Pour cela, la principale méthode de calcul du BNB développée à ce jour sélectionne et évalue les effets du BNB, selon les principes de l'indice, et améliore les carences relevées par les mesures effectuées. Cet outil s'utilise en deux étapes : au niveau du



projet et au niveau politique. Il se divise en trois catégories pour s'adapter aux trois entités suivantes : une entité de mesure correspondant à tous les ministères et des secteurs (ceux attachés à la Bonne gouvernance), une entité correspondant à tous les ministères distincts (comme le ministère de l'éducation, de la santé), et enfin, une entité correspondant aux différents secteurs d'activités et de catégories sociales (les jeunes, le secteur de l'emploi, etc.). Les techniques de calculs utilisés sont les mêmes pour les trois groupes.

L'analyse des résultats est généralement effectuée par un groupe d'experts qualifié dans différents domaines, ce qui permet un consensus efficace. Les analystes sélectionnés sont tenus d'avoir une bonne connaissance de l'objet sur lequel les questions d'analyse des plans politiques évaluées, leurs compétences doivent être reconnues par leurs pairs comme fiables tant au niveau opérationnel et décisionnel qu'intellectuel. Ils sont également tenus d'avoir pris connaissances des réglementations du *Centre of Bhutan Studies*.

Cette étude, non exhaustive, ne peut contenir toutes les techniques de mesure relatives au BNB tel qu'il est appliqué au Bhoutan. Toutefois, le PNUD en collaboration avec le gouvernement du Bhoutan a publié différents guides d'utilisation du BNB ainsi que sur d'autres techniques qui viennent compléter, soutenir, et développer les méthodes du BNB. Également, l'Association Sud-Asiatique de Coopération Régionale (SAARC), en collaboration avec la Commission du Bhoutan a publié le premier rapport biannuel sur l'année 2011 (SAARC Development Goals, 2015) traitant de la recherche et de l'évaluation du BNB au Bhoutan. Le rapport fait le point sur les progrès accomplis jusqu'à ce jour dans chacun des objectifs en identifiant les carences et les inquiétudes qui nécessitent plus d'attention. Il est également destiné à sensibiliser et conseiller les décideurs et à renouveler les engagements politiques dans le suivi des objectifs du BNB.

Par ailleurs, le rapport montre des résultats probants de l'instauration du BNB comme mode de gouvernance *durable* dans les domaines de la réduction de la pauvreté et de la faim, la réduction des inégalités, l'augmentation des infrastructures rurales. En parallèle, les résultats montrent que le pays a réussi à augmenter l'accès à la justice, l'intégration des femmes et des enfants dans les préoccupations socio-politiques, la santé infantile et maternelle. Le nombre de victimes atteintes de maladie comme la tuberculose et le paludisme ont diminuées. L'accès à l'eau potable et à l'assainissement enregistrent aussi des résultats positifs. Le taux de scolarisation montre un résultat surprenant, avec une augmentation qui s'élève à 177% en 2010. Dans le domaine de l'environnement et sa conservation, 72,5 % de la superficie reste dominée par les zones forestières dont 51,32% (dont la biodiversité) est déclarée officiellement comme zone protégée. Des progrès notables montrant une implication et une prise de responsabilité avérée et un respect des objectifs du BNB qui par ailleurs, sont en accord avec *les Objectifs du Millénaire des Nations Unies* [2].

Toutefois, il reste des points sur lesquels le Bhoutan devrait se pencher plus attentivement, notamment dans la lutte contre la montée du chômage, surtout parmi la population jeune, et dans le domaine de la médecine où sévit une pénurie de personnel médical. Des actions sont encore à mener concernant la gestion des déchets solides en zone urbaine. Une étude réalisée (Adrian White, 2007) a montré que le Bhoutan se situe au 8ème rang mondial sur 178 pays dont le bien-être *subjectif* atteint un bon niveau. L'étude fait aussi remarquer la place valorisante du Bhoutan, classé parmi les 20 pays les plus heureux malgré un faible taux de PIB.

Bonheur et valeurs culturelles comme socles de la vision politique au Bhoutan.

2.1 Par le Peuple, pour le Peuple.



Les indicateurs de valeurs sont considérés au Bhoutan comme un point d'importance fort sur l'évolution et l'influence des comportements. Pour le peuple bhoutanais, il n'y a aucun doute quant à l'importance accordée aux valeurs ; et c'est plus de 70% des individus qui ont répondu à l'étude du Bhoutan en 2012. (Les valeurs sur la vie familiale, la générosité, la foi spirituelle, la compassion, l'amitié, la réciprocité, et la liberté sont des valeurs auxquelles la population attache le fondement de son existence, et c'est cela qui doit être une finalité politique.

Au Bhoutan, la légitimité du gouvernement doit être reconnue par l'assemblage de deux idées : la raison et la pratique. Les débats publics ne doivent pas se fonder uniquement sur du quantitatif mais aussi sur du qualitatif, sur des valeurs. La mise en œuvre des programmes et des projets sont basés sur les critères du BNB mais aussi sur les conclusions des débats démocratiques, organisés via des *Fora*, des rencontres populaires et publiques entre les citoyens et les dirigeants (députés, les élus, les fonctionnaires de l'État, etc.). Cela créé un lien interculturel, intergénérationnel direct entre eux. Le Bhoutan dit en obtenir de meilleures décisions politiques. Les décideurs jouent un rôle important dans la mise en œuvre de ces politiques, car ils sont à la tête de la prise de décision. Les politiques ont cette responsabilité d'englober les valeurs du Bhoutan. L'élaboration du programme national d'enseignement au Bhoutan qui intègre les valeurs de bonheur national brut est un bon exemple : toutes les écoles et universités du Bhoutan pratiquent la méditation avant le début des cours.

2.2 De la relation Citoyen-État : l'« *Empowerment* »

Le système de gouvernance du BNB permet aux citoyennes de se responsabiliser. Une analyse des données du BNB de 2010, montre que les femmes travaillaient en moyenne 8 heures et 18 minutes par jour par rapport aux hommes qui eux, travaillaient en moyenne 7 heures et 37 minutes démontrait que le niveau de stress des femmes était plus élevé à cause du travail. À la vue du nombre d'heures travaillées supérieur à celui des hommes, le gouvernement a mis à l'étude et à l'œuvre la réduction du niveau de stress des femmes; il a été décidé qu'il était du devoir des hommes devaient partager les responsabilités dans les activités de travail domestiques comme la cuisine, la lessive et l'éducation des enfants. En outre, la recherche a montré que la médiation a une corrélation positive au bonheur.

Oser et penser le BNB en Europe : Le cas de la France.

3.1 Le BNB, un concept proche de la culture occidentale

Il serait aisé de basculer dans une forme de gouvernance basée sur le « Bonheur » en étant partisan d'une politique d'importation « copié-collé » qui ne serait aucunement efficace. Il est également confortable d'interpréter, par notre esprit cartésien et rationnel des sociétés occidentales européennes de considérer le BNB comme une conception de gouvernance utopique et légère. Rappelons-nous cependant, du mouvement économiste anglo-saxon de l'Utilitarisme développé en pleine croissance industrielle et révolution technologique au XIX^{ème} et XX^{ème} siècle. Ce mouvement propose une morale *rationnelle* individuelle et collective, pour évaluer les actions de chacun et, plus largement, les choix sociaux et politiques. Bien que ce mouvement philosophique ait rencontré une première hostilité en son temps de la part de mes concitoyen-nes français-es, l'Utilitarisme n'en demeure pas moins aujourd'hui un argument qui soutient la conception du BNB :

> […] Faire aux autres ce qu'on voudrait que les autres fassent pour nous, aimer son prochain comme soi-même, voilà les deux règles de perfection idéale de la morale utilitaire. Quant aux moyens pour conformer autant que possible la pratique à cet idéal, les voici : il faudrait d'abord que



> les lois et les conventions sociales fissent que le bonheur ou, pour parler plus pratiquement, que l'intérêt de chaque individu fût autant que possible en harmonie avec l'intérêt général ; […] une association indissoluble entre son propre bonheur et le bien de tous, spécialement entre son propre bonheur et la pratique des règles de conduite négatives et positives prescrites par l'intérêt général » (Mill, 1861, p. 276).

Comme alternative à la gouvernance économique libérale des pays européens au XXI^{ème} siècle au fond purement inégalitaire, l'Utilitarisme pourrait être une orientation salvatrice, pas si éloignée de la culture intellectuelle occidentale et qui susciterait en conséquence un regain d'intérêt à la vue de l'actualité économique et si elle s'accompagnait de la nouveauté de ton et du bon sens du BNB.

3.2 Propositions pour un projet « *à la Française* ».

Pour tenter d'imaginer le BNB en pratique, dans la réalité contemporaine et européenne qui est la nôtre, la création d'une commission et d'un Centre dédiés au développement et à la mesure du BNB sur le territoire, mais aussi une Organisation sous l'égide de l'ONU pour promouvoir le concept BNB et la coopération sont des idées qui peuvent ouvrir des pistes d'engagement. En outre, pourquoi ne pas penser une « amélioration » de la Constitution française, qui ne considère guère plus la recherche du bonheur comme un droit et une finalité du préambule (et qui n'a par conséquent aucune force contraignante du point de vue du droit), mais un objectif construit sous forme d'articles constitutionnels impliquant le principe de conformité.

Dans l'élaboration des programmes politiques édifiés sous une « gouvernance BNB », il serait indispensable d'identifier et de mesurer (pour suivre les progrès et orienter les politiques publiques) les dimensions ou les conditions de bonheur individuelles et collectives (élaboration des indicateurs et critères) ainsi que d'affiner et de réviser si nécessaire, les moyens de résolution de conflits entre les questions de valeurs (compte tenu de l'absence de méthode parfaite pour les indicateurs généraux). Les techniques de mesure du BNB sont très pointues et sa mise en pratique se révèle efficace au Bhoutan. Toutefois, considérant les données démographiques comme celles de la France et d'autres pays d'Europe, la mesure statistique du BNB au niveau national parait compliquée. Sauf si on applique le BNB au niveau régional, à titre de « ville-modèle ». Par ailleurs, la technique du sondage possède d'ors et déjà une marge d'erreur non-négligeable par la subjectivité des sondés : tout dépend du moment, du contexte dans lequel l'individu est interrogé. Avec près de 60 millions de Français, comment procéder ? Combien de temps cela nécessiterait-il ? Le Bhoutan a édifié sa Constitution, la charte de la Commission du BNB et sa Cour royale de justice avec les valeurs du Bouddhisme pour le BNB. La France serait-elle prête à procéder à des réformes de fond, et surtout à procéder à une révision de la Constitution de 1958? À affirmer son identité interculturelle ? Le Bhoutan a, par ailleurs, le soutien des Nations-Unis et particulièrement du PNUD dans le co-financement et les moyens humains de développement du système BNB. Alors, quel budget pour la France et comment trouver les sources de financement, l'État doit-il uniquement s'appuyer sur les finances publiques?

L'autre limite que l'on pourrait reprocher au concept est son imprécision liée la subjectivité et du fait qu'il soit un indice de mesure : *« C'est un indice. Il donne une idée, il n'est pas précis.»,* d'après Nadim Hasbani [3]. Selon Alain Maurech-Siman [4], les enjeux qu'implique le BNB sont de plusieurs ordres : *« le BNB ne s'inscrit pas dans la logique de la pensée unique* » [5]; une « bataille » va donc devoir être menée pour défendre la nécessité d'un changement



de configuration de la croissance et de gouvernance, et encourager l'adhésion de la société civile au système BNB. Le deuxième enjeu serait lié au terme de « culture » pris en compte dans les critères fondamentaux du BNB, critère qui serait difficile à définir pour la France. Ensuite, le BNB serait inéluctablement attaqué et vidé de sens par les tenants de la « pensée unique ». Le dernier enjeu tiendrait de l'ambigüité du BNB qui pourrait être un *« véritable pétard à retardement »* étant instrumentalisé pour *« lire l'inverse de ce que souhaite le BNB. Les limites du BNB en France ? En faire un détournement politique»* [6] selon Christelle Guillin, chercheure en sociologie et psychologie (2012).

Le Bonheur National Brut est une proposition de gouvernance sociale, politique et économique qui permettrait de soigner les « carences » qui provoquent et creusent les inégalités entre les individus, et nouent des relations interétatiques conflictuelles. Le concept du BNB, basé sur le développement durable, l'approche holistique du bien-être et la culture de paix, a le potentiel de s'appliquer aux cultures politiques européennes et s'élaborer comme politique de reconstruction post-conflit dans n'importe quel pays désirant une gouvernance de paix. En raison de ses objectifs, de la question de sa praticité et de son image qui s'opposent aux enjeux/intérêts géopolitiques du système ultra-libéral, la proposition du BNB telle qu'elle est définie aujourd'hui, fait face à de nombreuses critiques.

---

1 Prix Nobel d'économie 2001 et ancien Vice-président de la Banque Mondiale lors de la conférence sur le développement à Cleveland, États-Unis en 2008.

2 Réduction de la pauvreté, bonne gouvernance, protection de l'environnement, espaces de défense des droits des femmes, participation des femmes à la vie publique, etc.

3 Nadim Hasbani, *International Crisis Group* : message tiré d'un entretien privé dans le cadre d'une recherche universitaire, nadim-hasbani@hotmail.com 18 Mars 2012.

4 Conseiller aux Affaires Publiques, 2015.

5 Alain Maurech Siman, Institut catholique de Toulouse. Message tiré d'un entretien privé dans le cadre d'une recherche universitaire alain.maurech-siman@ict-toulouse.fr 20 Mars 2012.

6 Christelle Guillin, Institut catholique de Toulouse. Message tiré d'un entretien privé dans le cadre d'une recherche universitaire, christel.guillin@wanadoo.fr 15 Mars 2012.

Cultura de Paz desde las Comunidades de Nicaragua

Autor: Carlos Alberto García Cabrera[1]

Culturalmente Nicaragua es un pueblo multiétnico, cargado de costumbres ancestrales e idiosincrasias que la hacen una nación grande y divergente; desde estas diferencias culturales étnicas se propone la Cultura de Paz desde las comunidades, un paradigma de vida de todos y todas con un enfático sentido autóctono con ingredientes propio de nuestra cultura que la hacen indudablemente rica y atractiva.

El paradigma de la Cultura de Paz es un trabajo de paces comunitarias cíclicas en todas las relaciones humanas, a todos los niveles y campos de la interacción social, fundado en procesos incluyentes históricos. Es unir la nación nicaragüense en un solo pueblo integrado, consciente de las exigencias de la comunidad de pueblos a nivel mundial y de las propias necesidades de nuestros grupos y sectores, sensibilizando que cada acción, movimiento y conducta no es aislado, sino que repercute en nuestra propia organización comunitaria. Un mismo sentir, la búsqueda de la satisfacción de nuestras necesidades básicas junto a un bienestar interculturalmente armónico, por medio del cual no se pretende ingenuamente erradicar la pobreza y los conflictos, sino disminuir la primera, a través de la potenciación de los propios dones y talentos naturales de cada comunidad y la transformación de los conflictos por medios no violentos.

La evolución histórica y política de la sociedad nicaragüense debe generar un modelo social comunitario enfocado, pensado y administrado por las comunidades, por lo que desde el sector público gubernamental en conjunto con la sociedad civil se hace necesario la formulación e implementación de una política nacional de educación popular con enfoque comunitario, con el propósito de empoderar a la población de los mecanismos, herramientas, técnicas y metodologías de planificación organizativa, fortaleciendo las organizaciones comunitarias que ya existen y creando nuevas para generar mayor participación de las familias en la toma de decisiones en sus gobiernos locales, así como motivar el interés de formar parte de las redes y movimientos sociales que en conjunto con las autoridades municipales y las instituciones del Estado estén organizadas en las diferentes instancias de participación ciudadana; formulando proyectos de desarrollo social, que sean el resultado del protagonismo de las familias con incidencia económica, política y socio ambiental en sus propios municipios, a través del trabajo comunitario, creando políticas de reconocimiento que produzcan modelos de desarrollo comunitario incluyentes que beneficien a las familias de las comunidades en la formación de pequeñas y medianas empresas, que promuevan y comercialicen lo que ellos mismos fabriquen, cosechen y produzcan con respeto a los recursos naturales de sus comunidades, es decir, se deben fomentar y promover prácticas y costumbres de comercio justo, desde el que siembra, produce, distribuye y vende, potenciando las capacidades de las personas en lo que ya conocen por herencia de sus padres, madres, abuelos y abuelas, se trata de fortalecer sus propios recursos naturales (hídricos, agrícolas, ganaderos, avícolas, etc.); generándoles indepen-

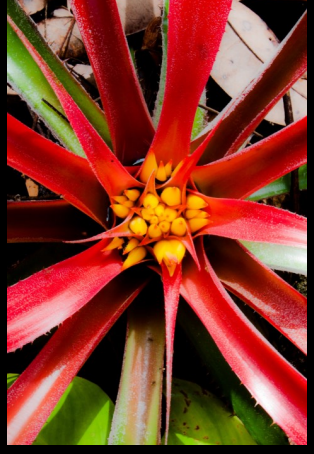
[1]El autor es Máster Internacional en Estudios de Paz, Conflictos y Desarrollo; su trayectoria de trabajo e investigación ha estado dirigida a la implementación de la Cultura de Paz en Nicaragua.
Email: msc.carlosgarciacabrera@gmail.com

dencia en todos los sentidos y niveles en sus propias comunidades.

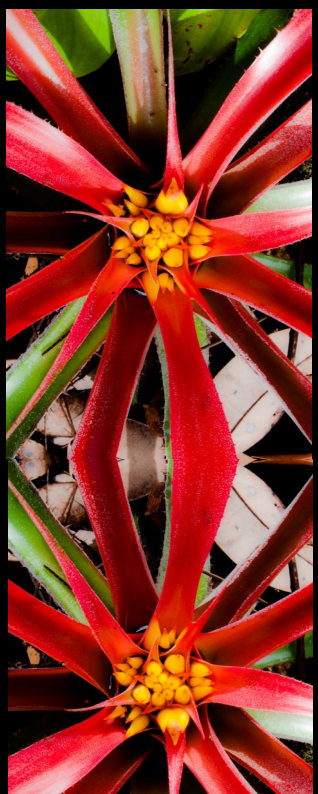
La Cultura de Paz desde las comunidades es un trabajo conjunto con las diversas organizaciones, redes, movimientos sociales, cooperativas, instituciones del Estado y las comunidades rurales y urbanas, realizando acciones de implementación de un modelo de desarrollo comunitario de acuerdo a las propias necesidades de las comunidades, enfocando sus potencialidades hacia un 'Buen Vivir' generado por sus propias habilidades. Se propone sensibilizar sobre el reconocimiento propio de las capacidades de cada individuo como agente transformador y autogestor de sus necesidades en los diversos espacios de interacción social, económica, política, cultural y ambiental en sus gobiernos locales, apoyando el fortalecimiento de las capacidades de los líderes/as comunitarios/as, a través de acciones de educación y formación para mejorar la situación de los derechos humanos de las y los nicaragüenses, y consecuentemente la calidad y los niveles de vida de las familias.

El ámbito local es el escenario más cercano de las familias nicaragüenses a las estructuras políticas tomadoras de decisión, y por medio del cual podemos incidir primariamente en la transformación de las necesidades de las personas, trabajando en conjunto con las mismas por el desarrollo de sus comunidades, a través del trabajo comunitario que genere modelos participativos que favorezcan la participación de todos y todas en las decisiones de sus gobiernos locales. En este sentido, para aportar al desarrollo de la población es imperativo «educar» a todos los niveles, ya que la transformación positiva de los conflictos está en las mentes de las personas, la cual es dinámica y se nutre de lo que se aprende, por lo que el modelo comunitario de educación consiste en llevar las instancias de educación formal y no formal a la población, a través de proyectos educativos que acerquen la educación a las comunidades apoyándolos en sus acciones, planes y actividades de desarrollo comunitario, fortaleciendo sus procesos organizativos y la formulación de sus proyectos sociales, así como sus acciones de planificación estratégica para gestionar un mayor financiamiento, en relación a los proyectos destinados a mejorar la calidad y los niveles de vida de sus propias comunidades fomentando la auto gestión de sus demandas y necesidades frente a sus autoridades locales, manifestadas en la formulación de proyectos y políticas públicas que respondan a sus propias necesidades y contextos culturales.

El trabajo comunitario entre los tomadores de decisión y las familias en las comunidades debe realizarse con transparencia, rendición de cuentas y auditoría ciudadana, donde las decisiones se hagan en consenso con todos los involucrados, a través de una verdadera participación, es decir, elaborar reuniones y mesas de trabajo con los líderes/as de barrios, comarcales, municipales, grupos de mujeres, niñez, adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad; es



El 'Buen Vivir' es una propuesta alternativa de origen indígena latinoamericano. Además de cuestionar los modos y estilos de vida occidentales, plantea una forma de relación con la naturaleza desde otra cosmovisión, que implica un sistema económico no extractivo y lineal, una perspectiva del futuro no identificable con el evolucionismo y el progreso y una vida comunitaria que se opone al individualismo y a la propiedad privada como máximo valor social. (Acosta, 2008).



Los significados de los conflictos de estudiantes, profesores, directivos y profesores de la Universidad Industrial de Santander

Autor: Elmer Alexis Hurtado Sandoval[1]

Para llevar a cabo esta investigación, se realizó un abordaje teórico desde el interaccionismo simbólico el cual plantea tres premisas básicas: la primera, los seres humanos actúan hacia los objetos sobre la base del significado que los objetos tienen para ellos; la segunda, el significado de tales objetos deriva de la interacción social y, la tercera, estos significados son manejados y modificados a través de la interpretación de cada persona tratando con los objetos que encuentra (Blumer, 1982).

De igual manera, se tuvo en cuenta en este proceso de estudio, la realización de una serie de indagaciones teóricas de los conflictos desde las posturas de la Conflictología, La Teoría de Conflictos y La Investigación para la Paz y los Conflictos, las cuales hicieron posible tener una mejor noción de los conflictos generando una reflexión sobre las repercusiones de ellos en los aspectos de la vida humana. Todo con el fin de posibilitar un buen desenvolvimiento de la investigación que abordó este tema.

Otro aspecto a destacar, fue la implementación de unas herramientas e instrumentos metodológicos como: las entrevistas semi-estructurada, la 'cadena de referenciación' o 'bola de nieve' y el 'Atla.ti', lo que permitió realizar una apropiada fase de recolección y análisis de la información, posibilitando con ello la identificación de los significados que los miembros de la Universidad Industrial de Santander le atribuían a los conflictos.

Metodología

Este trabajo se posicionó desde el interaccionismo simbólico que es un enfoque epistemológico del método de investigación cualitativa que busca conocer las perspectivas que posee una población determinada por medio de sus expresiones personales, las cuales se manifiestan en experiencia de vida y diferentes puntos de vista, que en este caso las que se desarrollan en la comunidad académica de la Universidad Industrial de Santander (UIS).

El proceso de investigación dio lugar a una serie de resultados interesantes, los cuales fueron posible por medio de la implementación de la metodología seleccionada para el proceso de acercamiento a los sujetos y recolección de la información así como los postulados teóricos que permitieron realizar un proceso de análisis en el cual se identificó una serie de aspectos relevantes de los datos que concordaban entre sí. Igualmente, se destaca de este proceso la utilización del software de análisis investigativo Atlas.ti, el cual facilitó la codificación de la información que se examinó.

Resultados

Los siguientes hallazgos son el resultado de un minucioso proceso de recolección, análisis y codificación de la información obtenida de cada uno de los participantes que contribuyeron en la realización de esta investigación, los cuales son producto de las concordancia identificadas de los diferentes significados obtenidos de los miembros que hacen parte de las comunidades que conforman el ente académico de la UIS. A continuación, se darán a conocer estos descubrimientos encontrados en este proceso de investigación:

Los conflictos siempre están presentes. El primer hallazgo identificado posee una relación con una condición propia de los conflictos y es la permanencia que este posee en las dinámicas que desarrolla el ser humano a lo largo de su vida. Esto muestra la inherencia que tiene este fenómeno en cada uno de los aspectos de los seres humanos, llevándonos a reflexionar acerca de la importancia de que éste siempre está presente, ya que posibilita un mejor desenvolvimiento de las acciones e interacciones humanas en el mundo que les rodea. Esta afirmación adquiere relevancia desde el ámbito de la teoría de los conflictos donde se postula al conflicto como un componente ilimitable, estructural y permanente de la relaciones humanas (Concha, 2010).

Desde el punto de vista de los sujetos entrevistados se afirma que los conflictos siempre están presentes. Pero, esta verdad no es aceptada con la mejor actitud de agrado, ya que muchos de ellos concuerdan que esta condición es un factor que origina una serie de problemas y desequilibrios los cuales no traen ninguna clase de beneficio, según lo muestra la siguiente afirmación dada: "Hay muchas cosas por las cuales el conflicto no se quiere, pero tristemente se hace necesario".

Igualmente, otro aspecto relacionado con esta reflexión acerca de los conflictos, es que su permanencia depende de un proceso de enseñanza que se da de manera consciente o inconscientemente en el transcurrir del tiempo, originando con ello un imaginario, el cual es manifestado en cada una de las actitudes y comportamientos que se tienen, conllevando al apropiamiento de



una identidad que está condicionada por esta manera de pensar los conflictos y la forma de reaccionar ante estos.

En este sentido se pudo notar que la UIS es un contexto donde se privilegia las individualidades según lo reflexionado a partir de los datos obtenidos, esta forma de proceder es el resultado de la interiorización del conflicto en el contexto académico y en cada uno de sus integrantes, lo que ha llevado al surgimiento de una condición relacionada con la forma de actuar y pensar de cada uno de los individuos la cual es aprendida y reproducida a lo largo del tiempo permitiendo un estado de permanencia del conflicto.

Conflictos "*lights*" y "*no lights*".

El segundo hallazgo que presenta este proceso de investigación trata de una denominación inusual que se da a conocer en el enunciado, el cual fue obtenido por medio del proceso de análisis y codificación realizado donde se detecto una serie de códigos "In vivo" dados por los participantes, los cuales entendían y reflexionaban los conflictos de esta forma, esto evidencia un aspecto que hace referencia a la función, el grado de utilidad pero también a los atrasos y los detalles perjudiciales que traen los conflictos en la vida del ser humano en cada aspecto de su desarrollo personal pero esto depende de la clase de intereses que se tengan y de la forma de tratarlos para llegar a un estado de bienestar deseado.

Conflictos "lights".

El grado de utilidad que tienen los conflictos en la vida de los seres humanos es de una gran relevancia y es un aspecto que está siempre presente en la dinámica y funcionamiento que éstos realizan, posibilitando con ello una serie de cambios que llevan a un estado el cual posee unas condiciones y estructuras propias que se caracterizan porque buscan fomentar un mayor grado de beneficio y de progreso a quienes accedan a este.

Resaltando ese aspecto, los conflictos son entendidos como una serie de procesos necesarios cuyo propósito es propiciar un nivel de cambio con su aparición y correcta gestión, esto determinará el surgimiento de un grado de avance para llegar a un estado caracterizado por la renovación de diversos factores, lo que significa unos cambios que lleven a unos beneficios manifestados a todo nivel. Bajo ese sentido desde el campo de la Investigación y los Estudios para la Paz: los conflictos se convierten en un vehículo para inventar, imaginar, aprender y comunicar (Muñoz, 2004).

Según los aportes dados por uno de los participantes en el proceso investigativo este aspecto del conflicto puede entenderse así:

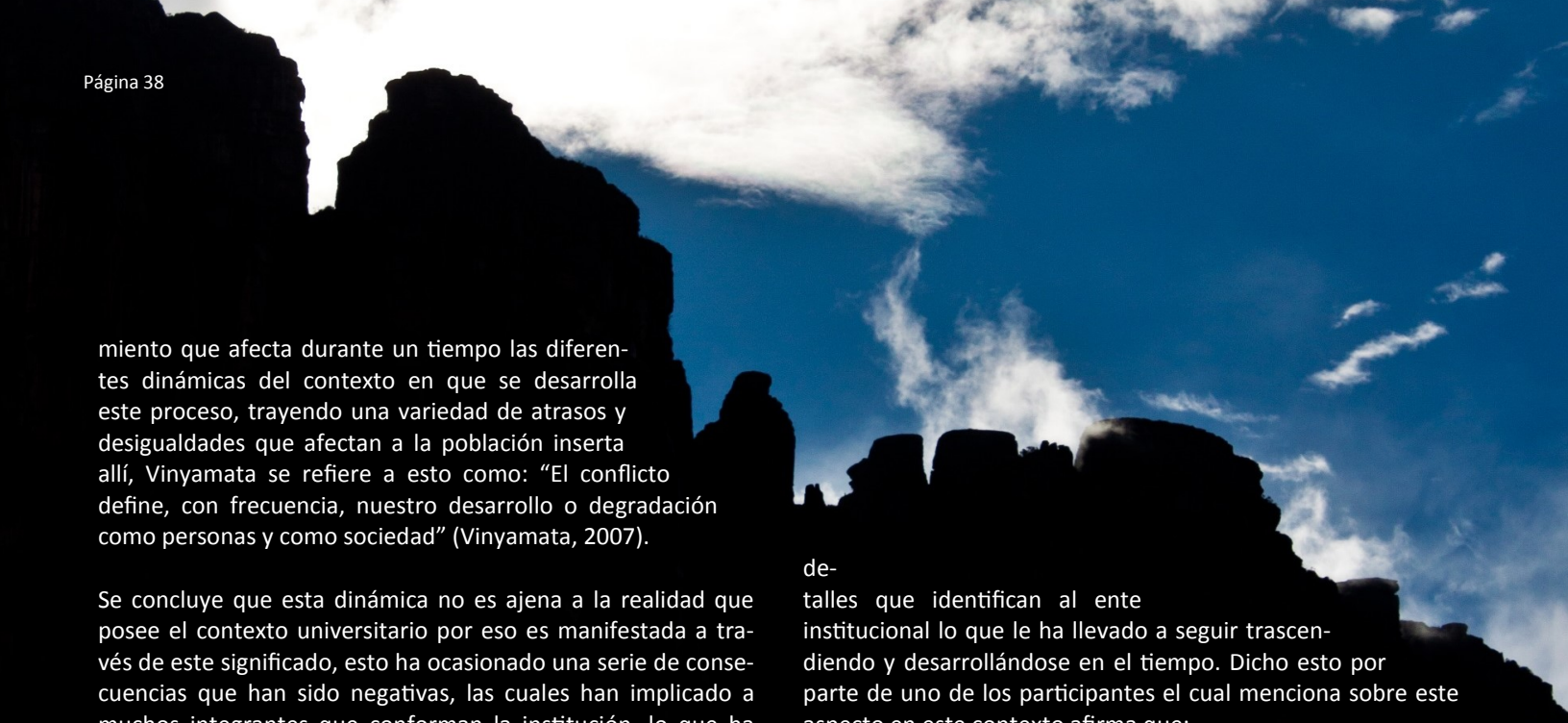
> Los conflictos permiten también cuestionar el *statu quo* ¡sí!, porque yo si nunca tengo la más mínima divergencia con alguien, realmente si no hubiera conflicto todo el mundo estuviera de acuerdo uno con el otro, esto sería aburrido porque sería entonces como una especie de mundo perfecto de algo simple ¡no!, fabricamos los bebes así y todos los bebés son así sino, yo creo que hay un intento de hacer ver al conflicto como algo normal, algo lejos de la agresión y la violencia, yo creo como hay debe hacerlo ¡sí!.

El relato anteriormente referenciado muestra la clase de reflexión que posee este significado atribuido a la función de los conflictos, este sentido de innovación que gestionan éstos y que se da en la medida en que son direccionados hacia objetivos claros que conlleven a establecer unas acciones que originen transformaciones que busquen un cambio de estructura en todos los niveles vigentes de un sistema determinado es el aspecto más relevante en que se reflexiona.

Conflictos "no lights".

El segundo aporte que se presenta, menciona por otro lado la contraparte de este proceso de transformación, ya que muestra las clases de contrariedades que pueden ocasionar los conflictos transformados de una forma inadecuada originando repercusiones poco satisfactorias que no llevan a ninguna clase de beneficio.

Este proceso se fundamenta en la poca reflexión que se tiene acerca del cambio que pueden generar los conflictos, llevando a una serie de consecuencias negativas ocasionando un empeora-



miento que afecta durante un tiempo las diferentes dinámicas del contexto en que se desarrolla este proceso, trayendo una variedad de atrasos y desigualdades que afectan a la población inserta allí, Vinyamata se refiere a esto como: "El conflicto define, con frecuencia, nuestro desarrollo o degradación como personas y como sociedad" (Vinyamata, 2007).

Se concluye que esta dinámica no es ajena a la realidad que posee el contexto universitario por eso es manifestada a través de este significado, esto ha ocasionado una serie de consecuencias que han sido negativas, las cuales han implicado a muchos integrantes que conforman la institución, lo que ha llevado a pensar acerca de otras formas más adecuadas de proceder ante un conflicto, lo cual podría propiciar otras instancias que promuevan una realidad diferente a la que se vive en la actualidad, generando con ello mejores condiciones que traigan beneficio a una colectividad en toda su totalidad.

Conflictos que dejan huella.

El tercer y último hallazgo encontrado, identifica una repercusión entendida por los diferentes miembros de la comunidad académica de la UIS como una marca ocasionada por los conflictos que afectan la vida e integridad de los seres humanos, la cual genera una serie de condicionamientos de diferente clase que determinan la forma de reflexionar la vida y las circunstancias que esta posee, lo que lleva a adquirir unos comportamientos y actitudes determinadas.

Esta característica resaltada lleva a pensar cómo el surgimiento y desarrollo de un estilo de vida se fundamenta en unas experiencias que fueron establecidas por algunas circunstancias conflictivas, generando con ello unos esquemas manifestados de forma intrínseca como extrínseca en una persona, los cuales subsistirán a lo largo de un periodo determinado, configurando con ello una noción de existencia que se manifestará en la medida en que se hace una apropiación más consciente de ésta, la cual no sólo, se da en instancias de tipo personal, sino que también, trasciende a niveles más colectivos.

Dado ese sentido, esta característica que se menciona en este apartado también posee su grado de incidencia en el contexto universitario donde se llevó a cabo esta investigación, lo cual significa que los mecanismos que permiten el funcionamiento del ente académico y la forma en que se relacionan los individuos que hacen parte de este, obedecen a estas marcas ocasionadas por los conflictos, posibilitando muchos aspectos y detalles que identifican al ente institucional lo que le ha llevado a seguir trascendiendo y desarrollándose en el tiempo. Dicho esto por parte de uno de los participantes el cual menciona sobre este aspecto en este contexto afirma que:

> ¿Se puede intuir entonces que son tres factores negativos que originan los conflictos mal encaminados que podrían denominarse como: egoísmo, envidia y desconfianza los cuales condicionan el funcionamiento de la Universidad y de las personas que están insertadas en ella en estos momentos? […] Sí. A mí me parece que sí, es eso y lo otro es lo que te decía el no respetar, si yo tengo que pensar que mis acciones van a tener una reacción sobre los demás debo actuar con esa consciencia.

Por ello, no es raro esperar a que un grupo de personas que pertenecen a un contexto en particular en el cual surge y se desarrolle un conflicto, se genere algún tipo de huella en la integralidad y memoria tanto personal como colectiva de las que están allí, posibilitando una serie de comportamientos que originen unas situaciones conflictivas y tensionantes pero que pueden ser tomadas de manera normal por quienes la viven definiendo un futuro de vida, generando con ello unas expectativas de la realidad que son legitimadas en aspectos tan íntimos como en otros más relacionales.

El 'Big Ben' de la mujer

Autor: Dénix Rodríguez[1]

Enjambres de mujeres aún corretean por la ciudad, el resguardo o la labranza, tras una carrera sin fin que le ha trazado su "condición". Son ellas altas ejecutivas o mal llamadas "guisas" de cualquier altanero oligarca; honorables y pulcras madres religiosas o putas maltratadas en oscuro burdel; pueblerinas "emperifolladas" de oropel y perfume de catálogo o curtidas heroínas de campo, olorosas a flores silvestres, revueltas con el sudor que les arranca el implacable sol a su espalda. Todas ellas desfilan en el cuartel que les tocó vivir.



En la ciudad se las puede ver, arrastrando un carro de helados, arrebatando en el asador una carne que no será suya; apurando una venta callejera mientras la "Ley" les persigue; haciendo un guiño mientras el instinto pone en frente un miserable semental.

Mujeres apostadas tras los barrotes de una fría celda o abandonadas a la caridad ajena en un geriátrico que agudiza sus arrugas y blanquea sus cienes mientras esperan la llegada de un hijo ingrato que nunca ha de venir.

Hermosas y feas según los cánones de belleza de la cultura, gordas que quieren adelgazar y flacas que se quieren morir; solteras sin marido disfrutando la vida entre libros, gimnasios, copas o altares; casadas felices e infelices, con vocación de madres y esposas, dando lo mejor de sí a cambio de un beso o un bofetón. Todas ellas mujeres que van por su mundo ratificando la VIDA.

A esas mujeres, violentadas, maltratadas, silenciadas, ignoradas, desplazadas, abandonadas, esclavizadas, encarceladas y borradas por una sociedad indolente y una cultura machista anclada en los más retrógrados ideales de un género dominante, va mi voz de aliento y fuerza.

¿Cuánto tiempo más cobrará la historia para reivindicar sus derechos?, ¿Cuántas declaraciones universales más de derechos humanos serán necesarias para que la equidad de género deje de ser utopía?... Basta ya de Evas con el lastre de pecado original… Basta ya de Magdalenas condenas a ser putas por tradición religiosa… Basta ya de mucamas y de negras adornando las cocinas como perchero de limpiones… Basta ya de adoctrinamientos y roles exclusivos pensados sólo para ellas.

Ojalá en la era del mayor despliegue tecnológico de la humanidad, de la clarividencia de las ciencias duras y la apuesta por la globalización de las ideas y la justicia, no se catapulte la *big ben* de la mujer… nunca antes como hoy la mujer ha podido levantar su voz, demostrar su enorme capacidad y determinación, nunca como antes la mujer está escribiendo la historia, esa en la que nunca jamás querrá volver al disfraz que su semejante le confeccionó.

[1]Docente investigador Universidad Santo Tomás, Bucaramanga (Colombia). Email: denixvirtual@gmail.com

Los procesos de memoria histórica: Una apuesta por la paz en Colombia

Autora: Sandra Lucía Poveda[1]

"Sin memoria no hay identidad.
Sin identidad colectiva no hay sociedad".
-Martínez Aniorte, 2009 (p.5)



[1]Trabajadora Social de la Universidad de Colombia, con Maestría en Acción Humanitaria Internacional de la Universidad de Deusto. Ha trabajado con diferentes organizaciones no gubernamentales y estatales en proyectos sociales que atienden población víctima del conflicto armado en lugares como Colombia, Sudán e inmigrantes y solicitantes de asilo en Escocia y en España. Contacto: sandralucia.poveda@gmail.com

Los procesos de recuperación de la memoria histórica en sociedades en transición pueden considerarse como una de las herramientas más valiosas para poder avanzar hacia la democratización, por ejemplo en países como Argentina, Uruguay, Chile o Brasil el trabajo de la memoria jugó un papel esencial para la reconciliación luego de su pasado dictatorial violento (Jelin, 2002).

En Colombia, la reflexión de la memoria aunque no es reciente, en los últimos años ha cobrado mayor protagonismo dada la prolongación del conflicto armado y las diversas iniciativas gubernamentales y de la sociedad civil para reparar y dignificar sus víctimas. Desde la sociedad civil, se reconoce como un movimiento social por la memoria, identificando en la última década un auge de expresiones de memoria que honra a sus víctimas, reivindica el esclarecimiento de los hechos y el derecho a la verdad y contribuye a generar conciencia colectiva del pasado como forma de enfrentar la impunidad (Giraldo, 2012).

A nivel institucional, la memoria ha adquirido un reconocimiento especial desde la creación del Grupo de Memoria Histórica (GMH) perteneciente a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) en el marco de la Ley de Justicia y Paz 975 de 2005; hoy día convertido al Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) dentro de la Ley 1448 de 2011, más conocida como la Ley de Víctimas y Restitución de tierras cuyo objeto es la comprensión social del conflicto armado desde la esfera pública de la memoria, a través del legado testimonial, documental o cualquier otro medio relativo a las violaciones de derechos humanos (CNMH, s.f.).

Aunque los procesos de recuperación de memoria pueden ser largos, complejos y dolorosos, son necesarios para transformar la impunidad, el silencio, el olvido y la injusticia. En una sociedad dónde el conflicto ha perdurado por más de 60 años, la reconstrucción de memoria histórica es un ejercicio trascendental pues responde a la demanda y búsqueda de la verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, condiciones fundamentales para una verdadera sociedad democrática (CNMH, 2013).

La reconstrucción de hechos para el esclarecimiento de violaciones de derechos humanos no sólo contribuye a los procesos de justicia, también ayuda a paliar el sufrimiento de las víctimas y sus familiares e incluso ayuda a reconstruir el tejido social de las comunidades que fueron fragmentadas con la violencia. Para las víctimas recuperar la memoria de los hechos, puede ser de gran importancia emocional y espiritual, pues representa la posibilidad de comprender lo ocurrido, compartir su dolor, solidarizarse con otros, liberarse de la culpa o dignificar la memoria de quienes hayan muerto (Beristain, 2012).

Son muchos los daños que se experimentan en un conflicto armado. La violencia directa, quizás la más visible al ser percibida más rápidamente por el impacto en la vida e integridad de quienes la padecieron. Los asesinatos, las amenazas, la tortura, las masacres, las desapariciones, el desplazamiento, la violencia sexual, el secuestro, entre otras (GMH, 2013). Las violencias invisibles, la estructural y cultural (Galtung, 2003); la pobreza, la falta de oportunidades, la incapacidad del Estado de gobernar, la corrupción institucional, la complacencia con los grupos armados de actores económicos, sociales, políticos o fuerzas militares, el reclutamiento de jóvenes, el control social de la comunidad, la imposición de normas o castigos a la población, la estigmatización de sectores sociales, etc. Son todas ellas, hechos e historias que necesitan ser narradas y conocidas pues nos importa no sólo hacer justicia por los crimines cometidos sino desmontar de la vida cotidiana, de las esferas públicas y privadas todas las formas de violencias

Parte del ejercicio de reconstrucción de memoria histórica es comprender en un sentido amplio todas las afectaciones, versiones y víctimas que se han producido en el conflicto armado. En este sentido el reconocimiento de la diversidad de memorias y sus interpretaciones es válido, pues cada persona tiene una experiencia del conflicto vivida de forma singular.

Sin embargo, cabe resaltar las tensiones de aquellos discursos de sectores dominantes que en su afán de controlar la historia justifican sus acciones en nombre de “la patria” sin la intención de reconocer el daño causado a la población civil. Los procesos de memoria no pueden estar sesgados por los discursos de vencedores y vencidos sin asumir responsabilidades o sin la clara actitud y disposición de contribuir con la verdad. Y, aunque se reconozca que las memorias pueden no tener un consenso (Jelin, 2002), al menos el ejercicio de memoria debe ser sincero, creíble y verdadero pues de lo contrario éstas memorias sólo servirían para seguir oprimiendo y dominando.

Aunque la memoria puede ser un escenario permanente de tensión dada la diversidad de intereses, es también un escenario privilegiado para tejer relaciones, reconstruir amistades, compartir experiencias o generar solidaridades. Estos procesos son imprescindibles para la sociedad en su conjunto, tanto para quienes narran sus experiencias como para quienes debemos escucharlas. Una catarsis colectiva puede favorecer el diálogo y el intercambio social para ayudar en la recuperación emocional y reconstrucción del tejido social de las comunidades y personas afectadas.

Si bien los procesos de memoria histórica son un desafío para superar lo vivido, son vitales en la movilización social para la construcción de un futuro en paz, como dice Jelin (2002) aunque el pasado ya es algo determinado y no puede ser cambiado, el futuro por el contrario es incierto, e indeterminado que puede ser corregido.





Afiche promocional de campaña en contra de la violencia hacia la mujer. España 2013

Ciberculturas y patriarcados

Autora: Tania Meneses Cabrera[1]

Con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TICS) la sociedad ha percibido acelerados cambios en la manera de relacionarnos con las máquinas y entre los seres humanos, se llegó a pensar que internet y lo que pasa en el ciberespacio, era un espacio otro de relación, pero cuando nos aproximamos a este territorio, nos encontramos que, como en los territorios materiales, el conjunto de valores y sistema de pensamiento de influencia patriarcal se reproduce a través de las todas las formas de comunicación mediadas por las tecnologías.

Así mismo, las formas de violencia simbólica, psicológica y emocional, están presentes en los territorios digitales, en sus formas más sutiles de exclusión e inequidad, hasta en las formas más directas de esclavitud, explotación y matoneo, encontrando en las redes sociales, condiciones favorables para su normalización y aceptación. Desde esta perspectiva, este artículo pretende evidenciar algunas de las contradicciones que se presentan en el uso intensivo de las TICS, desde un enfoque de equidad de género, así mismo presenta, acciones de resistencia a la reproducción del patriarcado en la red de redes y la defensa de los derechos humanos en relación con las identidades de género.

Entendiendo el patriarcado no únicamente como un modo de relaciones sociales de poder, sino también como una lógica simbólica que ha configurado la historia humana y que se traduce principalmente en la imposición de roles universalizados, definiendo la existencia de los hombres y las mujeres, limitando a ambos géneros por igual en sus posibilidades de expresión, no sólo políticas y sociales, sino en la propia expresión de su ser, como lo afirma Naranjo (2010). Esta lógica ha permeado también los territorios virtuales, que en algún momento, en que solo se veían las ventajas de la tecnología, fueron concebidos como territorios libres de exclusión y discriminación, por lo menos con relación al género.

Es evidente que el uso de TICS, ha configurado un espacio emergente de tensiones para las conductas de las mujeres y el "deber ser" asignado por el orden patriarcal. Las violencias se efectúan a través de distintos mecanismos o estrategias y las TIC han impuesto un reto pues representan unas formas muy efectivas de violencia, tales como acoso, fraude, extorsión, intimidación, entre otras; con un impacto muy amplio y que hasta el momento no tienen estrategias de abordaje y control definidas por el Estado a través del ordenamiento jurídico, por lo menos en Colombia y muy incipientes en América Latina.

Desde esta óptica, iniciativas como *dominemos la tecnología* en el marco del Programa de Derechos de las Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones – APC presenta dos formas de ver como las TIC tienen un impacto en las relaciones de poder, desde la representación y la comunicación. La primera hace alusión a la gran potencia de las TICS para transmitir y difundir normas mediante representaciones de la "cultura" y relaciones sociales. Las imágenes de los medios refuerzan las nociones de "diferencia" entre hombres y mujeres presentando modelos estereotipados de roles de género como la única realidad.

En cuanto a la comunicación, la velocidad, amplitud y relativa facilidad de las TICS reducen el tiempo y la distancia entre las personas, lo cual genera influencias sobre las relaciones sociales. Las TIC permiten que las sobrevivientes de la violencia de género encuentren información y asistencia, pero también las puede poner en peligro si son utilizadas sin una comprensión de sus dimensiones. Si bien es cierto que una gran mayoría de gobiernos en el mundo trabajan para cerrar la brecha de género en ciencia y tecnología, el lugar desde lo hacen sigue siendo patriarcal, porque la misma ciencia lo es, de ahí la importancia de las fisuras y quiebres que se empiezan a dar en este modelo de pensamiento y el papel que puede tener el uso apropiado de las tecnologías para la equidad de género.

[1]Mujer latinoamericana, candidata al Doctorado en Cultura y Educación latinoamericana (UARCIS), Magister en educación y socióloga. Docente e investigadora en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD Colombia. Contacto: tania.meneses@unad.edu.co

Referencias bibliográficas

Los significados de los conflictos de estudiantes, profesores, directivos y profesores de la Universidad Industrial de Santander - Colombia

Andéu Abela, G. N. (2006). *Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo.* Madrid, España: CIS.

Blumer, H. (1982). *El Interaccionismo Simbólico. Perspetiva y método* . Barcelona, España: Hora S.A.

Casilimas, C. A. (1997). *Investigación cualitativa.* Santafé de Bogotá, Colombia: CORCAS Editores Ltda.

Cerda, F. M. (2007). *UNIVERSIDAD DEL BÍO - BÍO.* Recuperado el 2014, de UNIVERSIDAD DEL BÍO - BÍO: https://www.dropbox.com/s/1jxp67io5b4rqov/Teoria%20fundamentada2.docx

Concha, P. C. (2010). Para comprender y transformar los conflictos socio ambientales en Perú. *El conflicto en torno al proyecto minero río Blanco desde la perspectiva de la teoría de conflictos de Johan Galtung*. Granada, España: Editorial de la Universidad de Granada.

Doyan, L. (1994). Teoría de las necesidades humanas. En L. Doyan, *Teoría de las necesidades humanas.* Barcelona, España: TESYS S.A.

Entelman. (2002). *Teoría de los conflictos. Hacia un nuevo paradigma.* Barcelona, España: Gedisa.

Friese, D. S. (2010). *Guía rápida de Atlas.ti- The Knowledge Workbech.* Berlin. Alemania: Scientific Software Developmente GmbH.

López, H. M. (2014). *Diapositiva en línea.* Recuperado el 2014, de Diapositiva en línea: www.dpye.iimas.unam.mx/.../BOLA%20NIEVE.ppt

Lozano, S. (2010). Recuperado el 2014, de http://2c-cumbres.webnode.mx/products/%C2%BFque%20es%20una%20entrevista-/

Mead, C. D. (1938). *Universidad Javeriana.* Recuperado el 2014, de Universidad Javeriana: http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K6XH9QJQ-1HB851T-2M6

Muñoz, F. A. (2004). Manual de Paz y Conflictos. En F. A. Muñoz, *Manuela de Paz y Conflictos.* Granada, España: Editorial Universidad de Granada.

Vélez, L. V. (14 de Abril de 2008). *Universidad Interamericana* . Recuperado el 2014, de Universidad Interamericana : http://www.ponce.inter.edu/cai/Comite-investigacion/investigacion-cualitativa.html

Vinyamata, E. (2007). *Conflictología- Curso de resolución de conflictos.* Barcelona- España: Edictorial Ariel S.A.

Cultura de Paz desde las Comunidades de Nicaragua

Acosta, A. (2008). El Buen Vivir, una oportunidad por construir. *Revista Ecuador Debate*, n° 75, 33-47.

Discriminación sexual: lo 'anormal'

Freud, S. (1998). "Obras completas – VII". *Tres ensayos de la teoría sexual*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores

Preciado, B. (07 de abril de 2013). ¿La muerte de la clínica? [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=4aRrZZbFmBs

The Need of an Integral Eco-consciousness, Including Animals Rights, for our Environment

Cotelo, S. (2011). *Veganismo*: *De la teoría a la acción*. Valencia, Spain: Publidisa.

Singer, P. (1975). *Liberación Animal: El Clásico Definitivo del Movimiento Animalista*. Madrid, Spain: Santillana Ediciones Generales.

La modernité en marche: La gouvernance par le Bonheur National Brut ou *Gross National Happiness Index*

Ura, K., Alkire, S., Zangmo, T. y Wangdi, K. (2012). *A Short Guide to Gross National Happiness Index*. Thimphu, Bhutan: The Centre for Bhutan Studies, p.13

Bonnet, J. (2010). *Bhoutan : le pays du bonheur* ? Sciences Humaines, 8(218), p. 26

BM (2015). Données sur le bonheur. Banque Mondiale. Repéré de http://donnees.banquemondiale.org/theme

CBS (2014). *Result for the Second Batch of GNH Survey Enumerators*. Centre for Bhutan Studies and GNH Research. Repéré de http://www.bhutanstudies.org.bt/

Cassiers, I. (2014). *Quand le Bhoutan nous interpelle : Bonheur national brut et nouveau paradigme de développement.* Youtube. Repéré de https://www.youtube.com/watch?v=afE7vQbz170

Chittister, J. (2013). *Bhutan's model of Gross National Happiness a glorious goal for modern society.* [Message tiré d'un blog]. Repéré de http://ncronline.org/blogs/where-i-stand/bhutans-model-gross-national-happiness-glorious-goal-modern-society

Commission Stiglitz, (2015). *Rapport de la commission sur la mesure des performances économiques et du progrès social.* Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress. Repéré de http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/index.htm

D'Eramo, M. (2007). Bonheur National Brut. *Centre de recherche sur la mondialisation*. Repéré de http://www.mondialisation.ca/bonheur-national-brut/5182

Globeco (2014). *Le bonheur national brut.* Comprendre la mondialisation, mesurer le bonheur. Repéré de http://www.globeco.fr/bonheur-national-brut/bonheur-national-brut-2012

GNH (2015). *Gross National Happiness*. Repéré de http://www.grossnationalhappiness.com/

GNHC (2015). *Gross National Happiness Commission.* Royal Government of Bhutan. Repéré de http://www.gnhc.gov.bt/

Gouvernement du Bhoutan (s.d.). *The Constitution of Kingdom of Bhutan*. Repéré à http://www.bhutanaudit.gov.bt/About%20Us/Mandates/Constitution%20of%20Bhutan%202008.pdf

Gouvernement du Bhoutan (2015). *National Portal of Bhutan*. Repéré de http://www.bhutan.gov.bt/government/atoz_agencies.php

Mill, J.S. (1861). *L'Utilitarisme*. Repéré de http://es.scribd.com/doc/76097216/J-S-Mill-L-utilitarisme#scribd

OCDE (2012). *Données sur le Bonheur – Measure of Gross National Happiness*. Organisation for Economic Co-operation and Development, repéré de http://www.oecd.org/site/worldforum06/38303257.pdf

ONU (2014). *L'Assemblée salue l'offre du Bhoutan, défenseur de l'indice du « bonheur national brut », d'organiser une réunion*

sur cette autre approche de la croissance économique. Assemblée Générales – Organisation des Nations Unies. Repéré de : http://www.un.org/News/fr-press/docs/2011/AG11116.doc.htm
ONU (2014a). *L'ONU appelle à introduire le bonheur comme indicateur économique.* Organisation des Nations Unies. Repéré de http://www.un.org/apps/newsFr/storyF.asp?NewsID=25882&Cr=Bouthan&Cr1
Togbay, T. (2012). Blog de Tschering Togbay, leader de l'opposition à l'Assemblée nationale du Bhoutan [Message tiré d'un blog]. Repéré de http://www.tsheringtobgay.com/
UNIDO (2012). *Rapport annuel 2011 – Organisation des Nations Unies pour le développement industriel*. Repéré de http://www.unido.org/fileadmin/user_media/Publications/Annual_Report/2011/ar2011_frenchfinal.PDF
UNPD (2014). Human Development Report – Données sur le bonheur. United Nations Development Programme. Repéré de http://hdr.undp.org/fr/data
White, A. (s.d.). University of Leicester Produces the first ever World Map of happiness. *University of Leicester*. Repéré à http://www.le.ac.uk/ebulletin-archive/ebulletin/news/press-releases/2000-2009/2006/07/nparticle.2006-07-28.html

El poder y la mujer fariana en Colombia

Coral Díaz, M. A. (2010). *El cuerpo femenino sexuado: Entre las construcciones de género y la ley de justicia y paz.* International Law. Revista Colombiana de Derecho Internacional, n°17, 381-410.
FARC-EP. (2013). *Estatuto*. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo. Recuperado de http://farc-ep.co/wp-content/uploads/2013/10/Estatutos.pdf
FARC-EP. (2014). *ANNCOL*. Recuperado de http://anncol.eu/
Foucault, M. (1979). *Microfísica del Poder - 2ª edición*. Madrid, España: Las Ediciones de la Piqueta.
Mujeres Farianas. (11 de octubre de 2013). *Declaración pública*. Recuperado de http://mujerfariana.org/index.php/vision-de-mujer/declaracion-publica
Mujeres Farianas. (12 de febrero de 2015). *Mujer fariana*. Recuperado de http://mujerfariana.org/index.php/vision-de-mujer
Kahlo, C. G. (2014). *Rosas y Fusiles*. Habana, Escuela de Cuadros. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=We6yMX4lrmA
Kahlo, C. G. (13 de enero de 2014). *Las Guerrilleras de las FARC-EP: Parteras de la historia*. Recuperado de http://anncol.eu/index.php/colombia/insurgencia/farc-ep/5545-enero-13-las-guerrilleras-de-las-farc-ep-parteras-de-la-historia
Rodríguez Pizarro, N.A. (2008). Entre compromiso y la Huida. Mujeres militantes en los grupos insurgentes. *Amnis, n°8,* Recuperado de http://amnis.revues.org/658

El conductismo le gana la batalla a la libertad

Aristizábal, N. (1995). *Psicología general*. Cúcuta, Colombia: Ediciones UFPS.
Brennan, J. (1999). *Historia y sistemas de la psicología – 5ª Edición*. Naucalpan de Juárez, México: Prentice Hall.
Cárdenas, J. (2001). *El arte de los comportamientos inteligentes*. Lima, Perú: Trujillo.
Consejería de Educación de Andalucía (s.f.). Antropología sociocultural. Recuperado de http://www.iesgrancapitan.org/profesores/bvaquero/antropologia/Antropologia%20sociocultural.htm
Monografías (s.f.). *Antropología sociocultural: Una visión general.* Recuperado de http://www.monografias.com/trabajos61/antropologia-sociocultural/antropologia-sociocultural2.shtml
Monografías (s.f.). Raíces y bases filosóficas del conductismo. Recuperado de http://www.monografias.com/trabajos22/bases-conductismo/bases-conductismo.shtml#referenc#ixzz3XxeqYXEA
Rodríguez, E. (2006). *Teorías del aprendizaje*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
Terrera, G. (1973). *Antropología social y cultural*. Texas, Estados Unidos: Círculo Militar.

El enemigo no existe

DANE (2015). Reloj de población. *Departamento de Planeación Nacional 2015*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/reloj/reloj_animado.php
ECP (2014). *Alerta 2014. Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona, España: Icaria.
GMH (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.

Noviolencia en clave de objeción de conciencia

BID (s.f.). El Diseño Retrospectivo como Herramienta para el Análisis de la Implementación de Políticas. *Banco Interamericano de Desarrollo*, Washington D.C., Estados Unidos.
Barash, D. P., y Webel, C. P. (2008). *Peace and Conflict Studies* (2nd ed.). Los Angeles, Estados Unidos: Sage Publications.
Gamboa, M. & Zackrison, J. (2001). Democratic Discourse and the Conflict in Colombia. *Latin American Perspectives*, 28(1), 93-109.
Galtung, J. (1996). *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization*. Londres, Reino Unido: Sage Publications.
Kentucky, P. (2011). Sermón del 20 de Febrero del 2011. Recuperado de: http://www.iglesiamenonitadecolombia.org/congregaciones/teusaquillo/sermon-20feb2011.shtml
Sagan, C. (2003). *Un punto azul pálido: Una visión del futuro humano en el espacio.* Barcelona, España: Editorial Planeta.
Sharp, G. (2012). *From Dictatorship to Democracy: A Conceptual Framework for Liberation*. Londres, Reino Unido: Profile Books Ltd.

Rethinking Afghanistan: Have We Listened to the Wrong People?

Brown, L.C. (2005). I Is for Infidel: From Holy War to Holy Terror; 18 Years Inside Afghanistan – Book Review. *Foreign Affairs*. Retrieved from http://www.foreignaffairs.com/articles/61149/l-carl-brown/i-is-for-infidel-from-holy-war-to-holy-terror-18-years-inside-af

Butler, J. (2009). *Frames of War: When is Life Grievable?* New York, United States: Verso.

Gannon, K. (2005). *I Is for Infidel: From Holy War to Holy Terror, 18 Years inside Afghanistan*. New York, United States: Public Affairs.

Malikyar, H. (23 de marzo de 2015). Farkhunda's Murder Reveals a Nation that Has Changed. *Al-Jazeera*. Retrieved from http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2015/03/farkhunda-murder-reveals-nation-changed-150323081503908.html

Construir la paz, aceptar al otro/a Programa de Educación para la Reinserción - Lecciones de los años 90

López de la Roche, F. (1993). La reinserción como construcción de una nueva forma de relación social. *Historia Crítica*, n°7, 15-29.

Torres, W. F. (2001). ¿Educar para la inserción social o reconstruir lo colectivo en colectivo? *Revista Nómadas*, 102-113.

Los procesos de memoria histórica: Una apuesta por la paz en Colombia

CNMH (2013). Recordar y Narrar el conflicto. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.

CNMH (s.f). ¿Qué es el Centro Nacional de Memoria Histórica?, Banco de la República. Recuperado de: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/memoria-historica

Beristain, C. (2012). Acompañar los procesos con las víctimas. Fondo de Justicia Transicional del Programa Promoción de la Convivencia y Fortalecimiento a la Justicia, PNUD.

Galtung, J. (2003). Violencia Cultural. Bizkaia, España: Gernika Gogoratuz.

GMH (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.

Giraldo, M.L. (2012). Registro de la memoria colectiva del conflicto armado en Colombia: un estado de la cuestión. BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació, n°28. Recuperado de http://bid.ub.edu/28/giraldo2.htm

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Barcelona, España: Siglo Veintiuno.

Martínez Aniorte, J.C. (2009). Miradas a los espejos ¿por qué la recuperación de la memoria histórica? Instituto de Transformación de Conflictos para la Construcción de la Paz en Guatemala – INTRAPAZ, Guatemala. Recuperado de http://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-942_es.html

Pedreño, J. (2004). ¿Qué es la Memoria Histórica? Revista Pueblos, n° 12, 10-12.

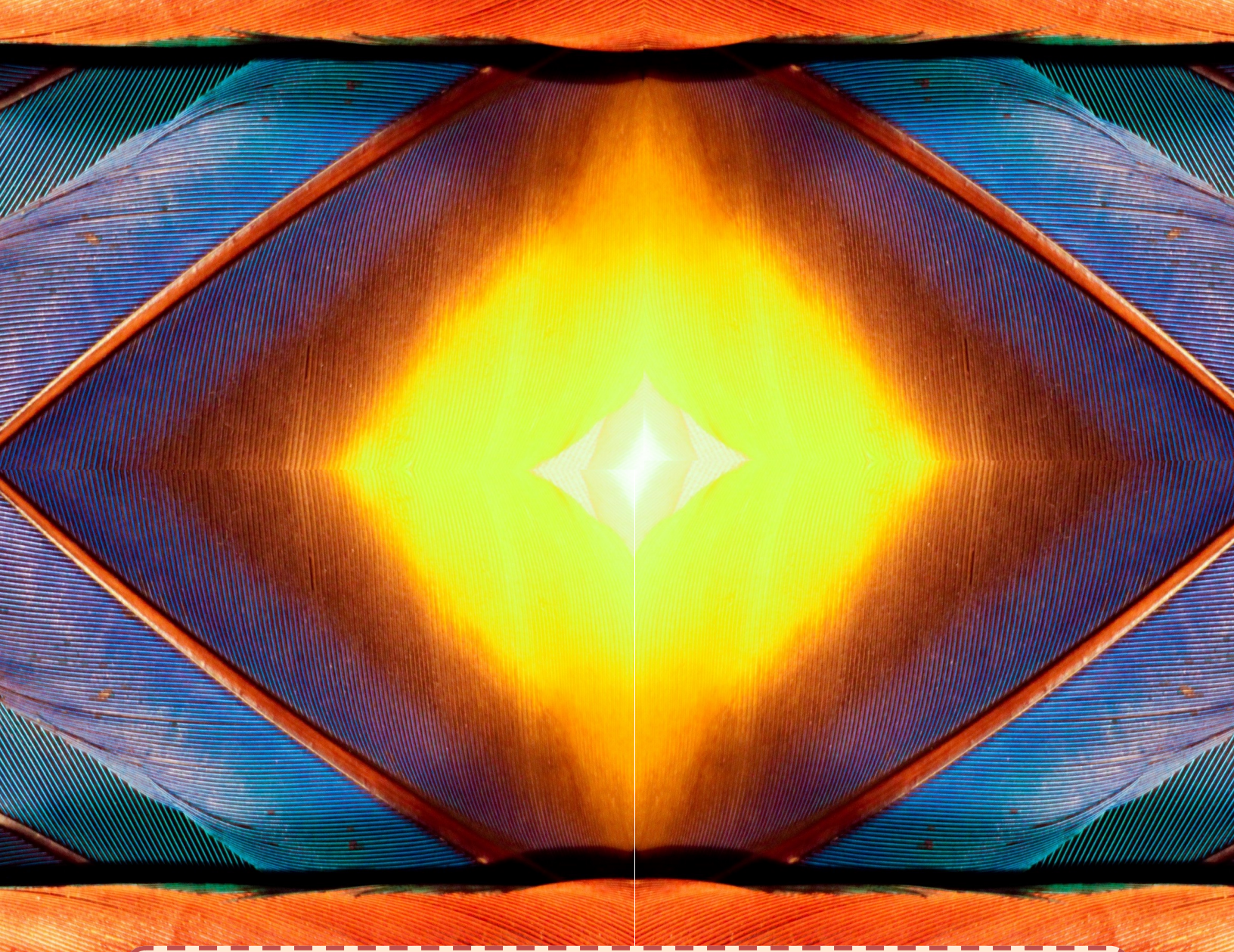
Ciberculturas y patriarcados

APC (2015). *Programa de Derechos de las Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones*. Recuperado de http://dominemoslatecnologia.org/

Castillo Vargas, E. (2013). Violencia contra las Mujeres y TIC. *Fundación Karisma – Colnodo, Documento 3*. Recuperado de https://karisma.org.co/wp-content/uploads/2014/12/VCMyTIC.pdf

Naranjo, C. (2010). *La mente patriarcal*. Barcelona, España: RBA Integral.

UNESCO (2007). *Ciencia, tecnología y género: Informe internacional*. Sector de Ciencias Exactas y Naturales. División de Políticas Científicas y Desarrollo Sostenible, Uruguay.



DESCONTAMINA

Noviolencia y Construcción de Paz

www.descontamina.org

Síguenos en Facebook en:

www.facebook.com/Corporacion.Descontamina

Contacto: corporacion@descontamina.org

Corporación Descontamina es una organización apartidista y sin ánimo de lucro que, fundamentada en el principio de noviolencia y en el precepto de que la realidad no es una determinación sino una construcción, dedica su accionar a descontaminar de violencia de la experiencia humana. Con este propósito desarrollamos acciones encaminadas a lograr una paz positiva, donde el conflicto y la diferencia se sirvan a la construcción de una sociedad equitativa y sostenible que, consciente de su interexistencia, busque su continuo mejoramiento.